

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

¿SOMETIMIENTO O ENTREGA? PERSPECTIVA PAULINA DE LAS
RELACIONES EN EL *HAUSTAFEL* DE EFESIOS

Tesis

presentada en cumplimiento parcial

de los requisitos para el título de

Licenciado en Teología

por

Yosvany Rosell García Corpas

Julio 2010

RESUMEN

¿SOMETIMIENTO O ENTREGA? PERSPECTIVA PAULINA DE LAS
RELACIONES EN EL *HAUSTAFEL* DE EFESIOS

Por

Yosvany Rosell García Corpas

Consejero: Víctor M. Armenteros Cruz

RESUMEN DE TESIS DE GRADO

Universidad Adventista del Plata

Facultad de Teología

Título: ¿SOMETIMIENTO O ENTREGA? PERSPECTIVA PAULINA DE LAS RELACIONES EN EL *HAUSTAFEL* DE EFESIOS

Nombre del investigador: Yosvany Rosell García Corpas

Nombre y título del consejero: Víctor M. Armenteros Cruz, Doctor en Teología

Fecha de terminación: Julio de 2010

Problema

La lectura actual de Efesios, especialmente de las teologías feminista y de liberación, pone a un lado la eficacia del *haustafel* y desestima su genuinidad apostólica. Se desautoriza su uso, por ser inconsistente con la praxis paulina, y por su utilización para reforzar la postura de desigualdad social típica de las sociedades patriarcales.

Método

La metodología consistió en la elaboración exegética de los contenidos de Ef 5,15-6,9, fundamentada en los supuestos del método histórico, y una comparación con la postura

de Ellen G. White referente a la esclavitud y la igualdad social, estableciendo puntos de contacto entre ésta y la exhortación paulina.

Conclusiones

Tras el análisis exegético del *haustafel* de Efesios, se ha podido mostrar la coherencia del mismo con el concepto paulino de igualdad presentado en otras de sus cartas (Gá 3,28). Tomando la costumbre del uso de los códigos de familia contemporáneos, los adapta o crea un nuevo modelo con características similares, para exhortar a los creyentes del valle del Licos en Asia. Con la cristologización del código y su enfoque bidireccional, Pablo restablece el equilibrio en el desempeño de los roles, no un sometimiento servil o una jerarquización despótica y autoritaria, sino una disposición mutua de servicio a la altura del modelo: Jesús.

Para Ellen G. White, la igualdad conferida por derecho de creación y redención de Dios hacia el hombre es absoluta e inalterable, tanto como lo eran para el apóstol Pablo. Ambos presentan una argumentación totalmente diferente a la de sus contemporáneos, no basados en una visión política o filosófica del asunto, sino cristológica.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN	1
Tema	1
Antecedentes del problema	3
Definición del problema	7
Propósito de la investigación	9
Objetivos específicos	9
Justificación del estudio	9
Presuposiciones	10
Hipótesis	10
Metodología	10
II. UNA PROPUESTA LIBERADORA	12
Introducción: Teologías feminista y de liberación	12
Autoría	19
Texto	25
Límites del texto	25
Variantes de las diferentes versiones	29
Traducción	31
Contexto histórico.....	33
Trasfondo	33
La esclavitud en los días de Pablo	34
Ambiente geográfico.....	36
Contexto literario	37
Forma	39
<i>Haustafel</i>	41
Estructura	44
Bosquejo	44
Focalización del <i>haustafel</i>	45
Datos gramaticales	46
Palabras clave	51
Intertextualidad	57
Teología	64
Aplicación	65

III. CONSIDERACIONES DE ELLEN G. WHITE Y CONCLUSIONES	69
Introducción	69
Ellen G. White y la esclavitud	71
Ellen G. White y la igualdad social	74
Conclusiones	76
IV. BIBLIOGRAFÍA	83
Monografías	83
Comentarios, diccionarios, léxicos y gramáticas	86
Publicaciones en serie	89

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Tema

En la carta que William Barclay calificara como “la reina de las epístolas”, se encuentra el más completo código de familia contenido en el Nuevo Testamento. Código que no ha cesado, hasta hoy, de generar interrogantes y recibir disímiles cuestionamientos, mereciendo toda la atención de investigadores y lectores contemporáneos. El imperativo de la carta a los Efesios va dirigido a tres duplas que señalan los principales ámbitos en las relaciones interpersonales. Éstas determinan, en cierta medida, el comportamiento y la proyección de la iglesia y la sociedad: esposa-esposo, hijo-padre y esclavo-amo. Será la dupla esclavo-amo, la que se utilizará como punto de partida en este estudio para analizar dicha porción epistolar.

El tema de la esclavitud, ha sido objeto de tensión y punto de análisis a través de los tiempos. Trata cuestiones profundamente morales y éticas independientemente del momento histórico en que se le sitúe.¹ Aunque muchos consideran este tema como ya superado, el autor del presente trabajo asume que el sometimiento por parte de individuos o grupos humanos hacia otros; quizás, la “simple” actitud de superioridad manifestada por tales individuos, grupos o instituciones, continúa creando abismales diferencias, ante las cuales se precisa alzar la voz declarando su inconsistencia desde el punto de vista bíblico.

¹ J. A. Saco, *Historia de la Esclavitud* (México: Editorial Alameda, 1955). El autor hace un recorrido histórico resumiendo casos de civilizaciones antiguas, deteniéndose de manera más explícita en el imperio

Kevin Vales, en un estudio realizado en Tailandia, Mauritania, Brasil, Pakistán y la India, referente a la esclavitud y publicado en 1999, afirma que “en el mundo hay actualmente 27 millones de esclavos”. Este mal, sumamente arraigado, mantiene ciertas características y suma otras que se han añadido a causa de su proceso adaptativo, por lo que la llama “la nueva esclavitud”. En el presente siglo ya no es el color el que pone en riesgo a los potenciales esclavos, sino la disparidad económica la que la mantiene y acentúa.²

Ef 5,21-6,9 es abordado actualmente con una avalancha de cuestionamientos especialmente en lo referente a la relación esposa-esposo (Ef 5,21-33) liderado por la teología feminista. El presente estudio pretende explorar esta sección desde la perspectiva de la esclavitud, pues “la nueva esclavitud”, como la llama Vales, perdura hoy con una fuerza asombrosa y abarca el sometimiento a los tres pares tratados en el texto referido.

romano, luego continúa con otros pueblos hasta llegar a la historia de la esclavitud de los indios en el Nuevo Mundo.

² Kevin Vales, *La nueva esclavitud en la economía global*, trad. Fernando Borrajo Castanedo (Madrid: Siglo XXI de España editores SA, 2000), 9, 13, 15, 18, 28, 246. Como características perdurables en el tiempo, el autor habla de privación de la libertad, sometimiento, maltratos severos, condiciones de vida deplorables. En cuanto a las nuevas características, se refiere al uso de falsos contratos de trabajo (en muchos casos reales pero que le restan autonomía al supuesto empleado), no se hace diferencia de color o raza, el auto sostenimiento, en muchos casos, de los esclavos, etc. Al referirse a las causas señala: (1) “La explosión demográfica que inundó los mercados con millones de personas pobres y vulnerables”. (2) “La revolución de la globalización económica y la agricultura modernizada que ha despojado a los campesinos más pobres convirtiéndolos en potenciales esclavos”. La acumulación de capitales donde “la mano de obra es más barata”. (3) “El caos de codicia, violencia y corrupción provocados por el cambio económico en numerosos países en vías de desarrollo, cambio que está destruyendo las normas sociales y los tradicionales lazos de responsabilidad que podían haber protegido a los potenciales esclavos”. En la India, a causa de la superpoblación y la escasez de tierra, la mano de obra obrera compite con la mano de obra esclava. “Los campesinos libres –cuando se quedan sin dinero, cuando la cosecha es mala o algún miembro de su familia necesita medicamentos –tienen pocas opciones. Ante la desgracia piden dinero prestado a un terrateniente local pero, como no tienen otras posesiones, deben poner sus propias vidas como garantía. La deuda por la que una persona se obliga –es decir el precio de un trabajador– oscila entre 500 y 1000 rupias. La duración del vínculo es indefinida; el esclavo debe trabajar para el patrono hasta que éste decida que la deuda está saldada. La deuda puede prolongarse dos o tres generaciones, incluso acrecentarse en función de la contabilidad fraudulenta del patrono, quien también puede vender a los hijos del siervo para amortizar el préstamo”. (INR1000 = USD 22.5 y INR 1000 = ARS 87.19. Cálculo realizado el 7 de Abril de 2010).

La vigencia de ésta problemática, exige la lectura y puesta en práctica de los principios que allí se presentan y la necesidad de denunciar el mal uso que se le ha dado en diferentes épocas al vilipendiado código paulino.

Una mirada sencilla a dicho fragmento obsequia al lector evidencias tangibles referentes al interés del autor, en producir cambios dentro de su entorno sociocultural. Para ello, direcciona la mirada del esclavo hacia Jesús, el único capaz de lograr transformaciones sustanciales dentro de una sociedad marcada por las diferencias. Esto se hace evidente en que “Jesucristo se menciona en cada uno de los cuatro versículos dirigidos a los esclavos”,³ convirtiéndose éste en el punto de encuentro entre el esclavo y su amo.

Antecedentes del problema

El registro bíblico hace alusión a la esclavitud desde los tiempos patriarcales (Gen 12,5; 14,1-16).⁴ Las legislaciones mosaicas ofrecen amplia referencia al tema en cuestión (Ex 21-23, etc.). “En el NT, que refleja la situación del mundo grecorromano, la esclavitud aparece como un fenómeno normal”.⁵ Jesús hace uso de ella como ejemplo en sus discursos sin una aparente condena (Lc 12,42-48; Jn 13,16).⁶ Pablo aborda el tema en sus

³ “Deben obedecer como a Cristo (v.5), conducirse como siervos de Cristo (v.6), presentar servicio como al Señor en lugar de hacerlo para los hombres (v.7), sabiendo que recibirán el bien del Señor (v.8)”. John R.W. Stott, *La nueva humanidad. El mensaje de efesios* (Downers Grove, Illinois: Certeza, 1987), 241.

⁴ En los pasajes citados, hace referencia al momento de la salida de Abram señalada por Dios, en el que lleva consigo a las personas que había adquirido. La Septuaginta utiliza el mismo término ἐκτήσαυτο (שָׂרָה) para referirse a la adquisición tanto de bienes materiales como a las personas. El siguiente hecho menciona a Quedorlaomer, rey de Elam, quien al sofocar el levantamiento de ciertas ciudades tributarias, entre las cuales se encontraban Sodoma y Gomorra, lleva consigo cautivos, entre los cuales se encontraba Lot, sobrino de Abram con todas sus posesiones.

⁵ *Diccionario enciclopédico de la biblia* (1993), ver “esclavo”. Mat 8,9; 10,24; 18,23-35; 24,45-51; Luc 7,1-10; Jn 8,35; 1 Cor 7,22.

⁶ En Lc 12, 42, usa el término οἰκονόμος (mayordomo), pero a partir del verso 43 utiliza el término δοῦλος (generalmente se continúa traduciendo como siervo) que cambia totalmente su connotación, pues indica un servicio de esclavo, es decir represivo o por lo menos dependiente bajo el control absoluto de un superior; en el mundo griego y helenístico la palabra era utilizada para referirse a un ser inferior y rebajado social.

cartas, utilizando tanto de manera metafórica con la relación creyente-Dios, como literal, apuntando a la problemática tal como se daba en su entorno, o en ambos sentidos.⁷

Irene Foulkes, muestra cómo en el siglo XIX, principalmente en el sur de los Estados Unidos de América, las condiciones del uso de los textos paulinos referentes a la esclavitud, se dieron en el contexto apropiado. Había entonces cierta cercanía entre los miembros de la familia y, por lo menos, algunos de los esclavos. Además, tanto la población esclavizada como la familia esclavista se consideraban cristianos y ambos grupos leían la Biblia, respondiendo a sus textos desde su propia perspectiva. “A menudo, según testimonios de la época, el predicador echaba mano de los códigos no sólo para remachar el mandato de obediencia a los amos sino también para degradar a la raza esclavizada”.⁸

Adolf Deissmann, apoyado en el uso metafórico, presenta un interesante estudio mostrando cómo el autor adapta este mal existente al plano espiritual.⁹ Dale B. Martin, suma, en tal sentido, al abordar la esclavitud y la salvación, sobre todo en el contexto de las cartas corintias.¹⁰ Richard A. Horsley remarca que aún entre aquellos intérpretes que mantenían la teología luterana de ver a Pablo como el héroe, en este sentido le veían como alguien conservador. La razón dada para el porqué Pablo no insistió, supuestamente, en que

Véase en tal sentido H. Kuhli, “οἰκονομία”, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, 3 vols. (EDNT), eds. H. R. Balz y G. Schneider (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1990-1993), 2:498; A. Weiser, “δουλος”, EDNT, 1:350.

⁷ Ejemplo de uso metafórico: Ro 1,1; 6, 16-20; uso literal: Ef 6,5-9; Col 3,22-4,1; 6,1- 2; Flm; uso en ambos sentidos: 1Co 7,20-23.

⁸ Irene Foulkes, “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9 - Estrategias persuasivas, reacciones provocadas”. *Ribla* 55 (2006): 73.

⁹ “Slave of Christ, Slaves of the gods, Slavery of Satan, Slaves of the law”. Adolf Deissmann y L. R. M. Strachan, *Light From the Ancient East the New Testament Illustrated by Recently Discovered Texts of the Graeco-Roman World*. (London: Hodder y Stoughton, 1910), 498.

¹⁰ Dale B. Martin, *Slavery as Salvation* (New Haven: Yale University Press, 1990).

sus lectores cambiaran los papeles sociales, era la inminencia de la parusía, pero las implicaciones socio-políticas eran inexploradas.¹¹ Para algunos, estas implicaciones carecen de importancia, tal es el caso del *Comentario bíblico mundo hispano*, quien sugiere que las palabras οἱ δοῦλοι usadas por Pablo en Ef 6,5, deberían traducirse no como esclavos, sino “empleados” o “trabajadores” dado que en la actualidad se encuentra abolida la esclavitud.¹² Matthew Henry utiliza el camino más corto al comentar Ef 6,5-9 diciendo: “Civil servitude is not inconsistent with Christian liberty”.¹³ Por su parte, *Theological Dictionary of the New Testament* establece que en Col 3,22 y Ef 6,8-9 el uso de δοῦλος cae totalmente dentro de la armazón social contemporánea.¹⁴ Este punto lo comparte *Exegetical Dictionary of the New Testament* quien define el término de la siguiente manera: “On the service being that of slave, i.e. on repressive or at least dependent form of service under the complete control of a superior”.¹⁵

Word Biblical Commentary al tratar este tema, señala que las exhortaciones específicas a esclavos y amos dentro de la escena social del primer siglo, parecieran menos pertinentes a los lectores contemporáneos. Para ello, tales lectores necesitan evitar dos tendencias. La primera es intentar rescatar el pasaje para hoy, ignorando la distancia entre la situación de amos y esclavos en el mundo greco-romano, y la de patrones y empleados, dirección y labor, en las sociedades más democráticas del presente. La segunda es tomar el

¹¹ Richard A. Horsley, “Paul and Slavery: A Critical Alternative to Recent Readings”. *Semeia* 83-84 (1998): 154.

¹² Daniel Carro, J. T. Poe, R. O. Zorzoli y Editorial Mundo Hispano, eds., *Comentario bíblico mundo hispano (CBMH)*, 24 vols. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993), 21:199.

¹³ Matthew Henry, *Exposition of the Old and New Testament*, 9 vols. (N. York: Rober Carter y Hermanos, 1887), 9:355.

¹⁴ K. H. Rengstorf, “δοῦλος”, *Theological Dictionary of the New Testament, Abridged in One Volume (TDNTA)*, eds. G. Kittel; G. Friedrich y G. W. Bromiley, (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1985-1995), 183.

pasaje en base a la expectativa poco realista de que el cristianismo temprano debió derrocar las estructuras existentes de su sociedad intentando abolir todo el sistema de esclavitud.¹⁶

En la segunda parte de su magistral epístola a los Efesios, Pablo incluye este tema después de exhortar a sus destinatarios en cuanto a sus deberes filiales. Motivado quizás por el hecho de que en el momento en que escribe se encuentra a su lado Onésimo, esclavo fugitivo de su amigo Filemón y compañero de viaje de Tíquico (Ef 6,21; Col 4,7-9; Flm 12) en el momento en que las cartas inician sus circulación.¹⁷

La Epístola es considerada mayoritariamente por los autores consultados como una circular. Dada su importancia, se cita a H. C. M. Moule, Peter T. O'Brien, Francis Foulkes,¹⁸ argumentándose el hecho, teóricamente probado de que el envío epistolar lejos

¹⁵ Weiser, “δοῦλος”, *EDNT*, 1:350.

¹⁶ A. T. Lincoln, *Word Biblical Commentary: Ephesians (WBC)*, 52 vols. (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 42: 427.

¹⁷ Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista (CBA)*, 7 vols., trad. V. E. Ampuero Matta (Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990), 6:992.

¹⁸ H. C. G. Moule, *Ephesians Studies* (London: Pickering & Inglis LTD, 1975), 15-20. La frase: en Éfeso de Ef 1,1, es omitida por importantes manuscritos antiguos como Vaticano y Sinaítico. Estas autoridades no nos llevan más allá del cuarto siglo, y su peso por sí solo no podría frustrar el peso de todo el conjunto del catálogo de las tradiciones antiguas. Presta cierta importancia que algunos Padres, entre ellos Tertuliano, cuya actividad comenzó en el siglo II, dan evidencias claras de que ellos se daban cuenta de la existencia de los problemas relacionado con esa palabra. También Orígenes en el siglo III, Basilio IV, Epifanio y Gerónimo IV y V. El arzobispo Usher, en el siglo XVII, sugirió que la epístola fue dirigida a los efesios, pero que la intención no era que fuese sólo para ellos, sino que fue enviada a Éfeso, como metrópoli principal de Asia. Desde allí sería transmitida a las demás iglesias de la misma provincia, insertándose el nombre de la iglesia determinada en las respectivas copias. Tomando estos elementos Moule sugiere, que fue en verdad la intención de Pablo que la Epístola fuera enviada para Asia. Ésta no fue enviada a Éfeso como centro misionero, sino como capital provincial: como custodio o depositaria de las misiones en el interior; Peter T. O'Brien, *The Letter to the Ephesians. The Pillar New Testament Commentary* (Grand Rapids, Michigan: W.B. Eerdmans Publishing, 1999), 5. El autor argumenta que Pablo parece tener sólo un conocimiento general de sus lectores (1,13.15-16) y pregunta si ellos habían oído hablar de la administración de la gracia de Dios concedida a los Gentiles (3,2). También cuestiona la recepción de la instrucción que ellos habían recibido (4,21). La falta de saludos personales a los miembros de la iglesia de Éfeso es sorprendente. Todo esto refuerza el cuadro de un autor sin alguna conexión íntima con sus lectores; Francis Foulkes, *The Epistle of Paul to the Ephesian* (Leicester, England: Inter-Varsity Press, 1963), 13, 17. En el enfoque de Foulkes, la ve más como un sermón, y en algunas partes más como una oración o una vigorosa doxología que como una carta para atender alguna necesidad especial de alguna determinada iglesia o grupo de iglesias. A causa de la evidencia de la naturaleza de la epístola como una unidad, apoya la prueba textual que difícilmente esta carta habría sido escrita por el apóstol Pablo para sus muchos amigos convertidos en la iglesia del Éfeso.

de haber sido dirigido directamente a la iglesia en Éfeso, salió en manos de Tíquico (Ef 6,21-22) para ser leída entre las congregaciones del valle del Licos.¹⁹

Debido a que la epístola fuera enviada, no a una congregación local, sino en calidad de una circular, refiere que el problema de la esclavitud dentro del cuerpo de creyentes era un asunto general. Todo esto en medio del “ámbito greco-romano... por un lado el cosmopolitismo de la civilización... dada al sincretismo y eclecticismo y, por otro lado las disputas y diferencias con el judaísmo.”²⁰ El momento socio-político vivido sugería suma cautela al tratar el asunto.

Definición del problema

Aunque la lectura del *haustafel* de Efesios, ofrece vislumbres esperanzadoras hacia el trato que se le debía dar a la esposa, hijo y esclavo; aunque el trato igualitario de Dios hacia las personas y la relación entre éstas ponderada por Pablo (Gá 3,28) pudieran ser en sí mismas palabras revolucionarias; en la lectura actual, de muchos, se pone a un lado la eficacia del código y se desestima su genuinidad apostólica. Irene Foulkes presentando un enfoque feminista del texto, en una revista que muestra en gran medida la tendencia teológica latinoamericana, desautoriza la genuinidad del código de familia por su inconsistencia con la praxis paulina. Señala, que “aunque podemos percibir aquí el germen de la subversión de la ética dominante... este texto se ha tomado para consagrar una relación jerárquica... típica de las relaciones asimétricas exigidas por la sociedad patriarcal”.²¹

¹⁹ Carro, *CBMH*, 21:98.

²⁰ Carmelo Martínez, “La Iglesia: Cuerpo de Cristo y Plenitud de Dios”. *DavarLogos* 7.2, (2008): 120.

²¹ Irene Foulkes, “Pablo: ¿Un militante misógino? Teoría de género y relectura bíblica”. *Ribla* 20, (1995): 160.

En un artículo más reciente, la misma autora, quizás con una mirada un tanto más flexible del texto, persiste en la idea de que la mutualidad anunciada en Ef 5,21 no se cumple, “sino que los consejos no parecen alterar el carácter jerárquico de las relaciones entre los miembros de la casa”.²² En las conclusiones de su estudio declara:

En el período de agudos debates en torno a la enseñanza de la Biblia sobre la esclavitud, los abolicionistas no pudieron rescatar nada de los *CDDs* sino que acudieron a otras partes del Nuevo Testamento para encontrar apoyo teológico para subvertir el sistema. Los *CDDs* quedaron como arma eficaz en manos de los que defendían el sistema explotador.²³

Ante esta postura surgen ciertas preguntas: ¿El hecho de que los códigos mencionados hayan sido manipulados o mal utilizados, debiera llevar al investigador bíblico a desestimarlos? ¿Es inconsistente el mensaje paulino en general con las exhortaciones referidas en el *haustafel* de Efesios? ¿Persiste Pablo en la subordinación que exige o entraña dominación? ¿Qué entendía el apóstol o que quiso expresar cuando habló de “sumisión por respeto a Cristo”? ¿Por qué Pablo aconseja el sometimiento de los esclavos a sus dueños en términos de servicio, estableciendo un paralelismo relacional creyente-Dios? ¿Eran sólo, simples consejos, aislados, sueltos, sin relación entre sí, o estaba siguiendo Pablo un propósito definido, que pudiera aportar cambios dentro de su entorno social?

Propósito de la investigación

A partir de las respuestas al problema planteado, se procurará elaborar una reflexión teológica, que permita vislumbrar: (a) Si realmente asumió Pablo una actitud pasiva ante la problemática de las diferencias sociales opresivas de sus días; (b) si puede o debe el

²² Foulkes, “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9...” 52. Para referirse a los textos que abarcan desde 5:21-6:9, la autora utiliza las siglas *CDDs* (códigos de deberes domésticos).

²³ *Ibíd.*, 73.

creyente, influir sobre la cultura y los cánones sociales, que se encuentran en oposición o aparente oposición, a nuestros principios morales contemporáneos; (c) insistir sobre una postura correcta, a la luz de la Biblia y los escritos de Ellen G. White, referente a las relaciones interpersonales de los creyentes.

Objetivos específicos

Los objetivos fundamentales del estudio son: (a) Despertar el interés dentro del cuerpo de creyentes, por la necesidad de un estudio concienzudo y personal de las Escrituras, sin dejarse arrastrar por las corrientes teológicas y políticas contemporáneas; (b) motivar el interés por producir transformaciones necesarias que exige la contemporaneidad comenzando desde dentro del individuo y la institución o la iglesia; (c) destacar la responsabilidad del cristiano ante la necesidad del cambio en el individuo, la iglesia y la comunidad, y ofrecer principios bíblicos vigentes en los cuales fundamentarse.

Justificación del estudio

Desde la formación edénica de la raza humana materializada en la persona de Adán, estuvo sometida a infinidad de cambios que fueron necesarios debido a las situaciones particulares dadas dentro de su entorno. La necesidad de variaciones en el presente siglo no es menor. El estancamiento o el retorno a actitudes y costumbres nocivas vividas en el pasado, claman por una reflexión basada en la Palabra de Dios y que respondan a las necesidades actuales. La rapidez que conlleva la posmodernidad exige cambios dentro y fuera del ámbito religioso. El cristiano, lejos de abstraerse viviendo una religión ermitaña y de espaldas a las realidades actuales, es responsable ante Dios y la sociedad en la que convive de ser un agente de cambios propiciados por la conducción divina.

Presuposiciones

Se considera la Biblia como la revelación de Dios autoritativa y normativa. En adición a esto, se acepta la inspiración divina de los escritos de Ellen G. White. Por consiguiente, el investigador explorará tanto en el texto paulino como en los escritos White con el objetivo de encontrar una respuesta viable para el tema en cuestión.

Hipótesis

El autor de esta investigación intuye que el momento sociocultural vivido por Pablo y los consejos enviados a sus destinatarios del valle del Licos en Asia, podrían aportar al creyente del presente siglo, y dentro de su propia realidad existencial, elementos o directrices que le permitan avanzar hacia los cambios que precisan llevarse a cabo dentro de su entorno sociocultural y religioso, referentes a un relacionamiento interpersonal coherente, regido por los principios establecidos en la Palabra de Dios.

Metodología

La metodología será la elaboración exegética de los contenidos de Ef 5,15-6,9 fundamentado en los supuestos del método histórico. A modo de introducción se desarrollará un breve análisis de las teologías feminista y de liberación que han abordado esta temática de manera recurrente. El análisis exegético propiamente dicho, partirá del establecimiento de los límites del pasaje puesto que las discusiones en este sentido son amplias y determinan en gran medida su interpretación final. Se dedicará un espacio al origen y análisis de los códigos de familia, además del resto de los pasos que incluye el proceso exegético. Finalmente, se establecerán las implicancias teológicas del pasaje para obtener las aplicaciones correspondientes. Posteriormente, se dedicará un breve espacio a

considerar el criterio de Ellen G. White referente a este tema estableciendo algunos puntos de contacto con la exhortación paulina.

CAPÍTULO II

UNA PROPUESTA LIBERADORA

Introducción: Teologías feminista y de liberación

La temática que ocupa el presente estudio ha sido vista tanto dentro de la teología feminista²⁴ como la teología de la liberación.²⁵ La primera aborda la posición de la mujer con respecto al hombre descrita en Ef 5,21-33. La segunda, aunque no lo hace directamente refiriéndose al pasaje de Efesios, sí trata el tema que abarcan fundamentalmente los versículos 5-9 del capítulo 6.

La teología feminista según Elizabeth Schüssler Fiorenza, no tiene que ver sólo con los diferentes presupuestos y análisis teóricos de las experiencias de la mujer, sino que se mueve en los distintos sistemas teológicos: la neo-ortodoxia, la teología liberal, la teología

²⁴ “La teología feminista no es un bloque unitario, en ella se pueden identificar diversas perspectivas y distintas corrientes... una primera corriente se sitúa explícitamente dentro de la tradición bíblico-cristiana y de sus instituciones y pretende ejercer una función profética frente a la sociedad, pero también y sobre todo, frente a la iglesia. Es la corriente principal de la teología feminista... Dicha corriente incluye, por citar a las personalidades teológicas más significativas por su obra, a Letty Russell, Rosemary Radford Ruether, Phyllis Trible, Elizabeth Schüssler Fiorenza y Anne Car en Norteamérica, y Kari Elizabeth Borresen, Katharina Halkes y Elizabeth Moltmann Wendel en Europa”. Rosino Gibellini, *La teología del siglo XX* (Cantabria: Sal Terrae, 1998), 452. Otras corrientes por no situarse dentro de la tradición bíblico-cristiana y presentar un discurso que aunque religioso dista en cierta medida del discurso cristiano, se consideran irrelevantes para este estudio.

²⁵ “Una reflexión, a partir del Evangelio y de las experiencias de hombres y mujeres comprometidos con el proceso de liberación, en este subcontinente de opresión y despojo que es América Latina. Reflexión teológica que nace de esa experiencia compartida en el esfuerzo por la abolición de la actual situación de injusticia y por la construcción de una sociedad distinta, más libre y más humana... Se trata de dejarnos juzgar por la Palabra del Señor, de pensar nuestra fe, de hacer más pleno nuestro amor y de dar razón de nuestra esperanza desde el interior de un compromiso que se quiere hacer más radical, total y eficaz. Esto es lo que busca la llamada *teología de la liberación*” Gustavo Gutiérrez, *Teología de la liberación-perspectivas* (Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1971), 13. Entre sus principales representantes o exponentes de esta teología se encuentran los sacerdotes Gustavo Gutiérrez (peruano), Leonardo Boff (brasileño), el guerrillero colombiano Camilo Torres Restrepo, entre otros.

del proceso, la teología evangélica, la teología de la liberación y la teología crítica y feminista de la liberación. En cuanto a articulaciones teológicas, tienen como raíz diversas visiones eclesíásticas y contextos político-religiosos.²⁶

Su alcance, según sus exponentes, es más abarcante que el de otras corrientes teológicas.²⁷ Por el enfoque dado a lo que llama “tradiciones patriarcales y estructuras sexistas” merece que se le conceda una breve mirada a esta teología como introducción al capítulo.

En este sentido, Schüssler Fiorenza en su propuesta de una teología feminista crítica de liberación no habla de opresores masculinos y femeninas oprimidas. Tampoco habla de todos los varones sobre todas las mujeres, sino más bien del patriarcado como un sistema piramidal y una estructura jerárquica de la sociedad y la Iglesia.²⁸

Considerando este sistema como un pecado declarado, su propuesta teológica busca facilitar que las mujeres cristianas exploren teológicamente el pecado estructural del sexismo patriarcal.²⁹ Sumando en este sentido, Cristina Conti cita a Katharine Doob Sakenfeld quien declara que “se puede considerar el feminismo como un movimiento

²⁶ Elizabeth Schüssler Fiorenza, “Una teología crítica y feminista de la liberación”. *Concilium* 20 (1984): 63-73.

²⁷ “Ya que la teología feminista trata la crítica teológica, eclesíástica y cultural y se ocupa del análisis teológico de los mitos, mecanismos, sistemas e instituciones que mantienen oprimida a la mujer. Comparte la preocupación de la teología crítica y la expande... pero debido a que los símbolos y el pensamiento cristianos están profundamente arraigados a las tradiciones patriarcales y las estructuras sexistas y debido a que las mujeres pertenecen a todas las razas, clases y culturas su alcance es más radical y universal que el de las teologías crítica y de liberación”. Elna Vuola, *Teología feminista. Teología de liberación: La praxis como método de la teología latinoamericana de liberación y de la teología feminista* (Madrid: IEPALA, 2000), 114.

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*

profético contemporáneo que anuncia el juicio del patriarcado... y hace un llamamiento al arrepentimiento y al cambio”.³⁰

J. Chittister, reflexionando sobre la vida religiosa actual, considera que la teología feminista “es un compromiso con la igualdad, la dignidad y la plena humanidad de todos los seres humanos, hasta el punto de dedicarnos a efectuar los cambios en las estructuras y las relaciones que hagan posible la plenitud humana para todos”.³¹ Cuando esta declaración se une a la anterior de Schüssler Fiorenza, emergen abundantes pensamientos referentes a los versos de la carta a los Efesios antes citados.

Dentro de estas perspectivas, el pasaje de Gá 3,28 considerado como: “La magna charla del feminismo cristiano” se recibe como un bálsamo refrescante que abre las puertas a nuevas interpretaciones paulinas, contrastando de manera severa con las declaraciones de Ef 5,21-33.

Rosino Gibellini señala las abundantes referencias en el epistolario paulino que tratan el tema de la sumisión de la mujer al hombre,³² y en referencia a este tema declara:

En la reconstrucción de Schüssler Fiorenza sin embargo la conducta de Pablo resulta ambigua: por una parte, afirma la igualdad y la libertad; y por otra pone límites a la libertad de las mujeres en las asambleas cristianas, como se desprende concretamente de 1 Co 11,1-16; 14,34-35. De este modo se abre la puerta a ulteriores desarrollos en un sentido patriarcal. En las cartas deuteropaulinas (Colosenses y Efesios) se asiste a la introducción del orden patriarcal en las familias cristianas, con la sumisión de las mujeres a los maridos (Ef 5,21-33); en las *cartas pastorales* el orden patriarcal se introduce en la estructura misma de la comunidad cristiana y del ministerio (1 Ti 2,9-15).³³

³⁰ Cristina Conti, “Hermenéutica feminista”. *Christus* 721 (2000): 9.

³¹ J. Chittister, *El fuego en estas cenizas. Espiritualidad de la vida religiosa hoy* (Santander: Sal Terrae, 1998), 196-198.

³² “El epistolario paulino argumenta repetidas veces (cf 1Co 11,1-16; 14, 34-35; Ef 5,21-33; 1Tim 2, 9-15), a partir del relato de los orígenes de Gen 2-3, la sumisión de la mujer al hombre”. Gibellini, *La teología del siglo XX*, 451.

³³ *Ibíd.*, 462.

Estas objeciones son sorteadas a menudo haciendo uso del propio argumento de Gibellini, al declarar a Colosenses y Efesios como deuteropaulinas.³⁴ O haciendo uso del supuesto teológico, propio de la escuela crítica, de discriminar entre lo que se considera dentro de la Biblia como “palabra de Dios”.

Haciendo referencia a ello, Conti, citando a Schüssler Fiorenza, señala que las Escrituras “no son transcripciones objetivas de los hechos, sino escritos que han sido elaborados de acuerdo a objetivos teológicos y prácticos”. Insiste en que “la mayoría de la información sobre las mujeres es irrecuperable porque el proceso androcéntrico de selección y redacción consideró esos datos como poco importantes o amenazadores”.³⁵

Es por ello que deben ser “liberadas de la tendencia patriarcal de sus propios textos”. De una “interpretación masculina parcial, blanca y de clase media... liberarla de las interpretaciones abstractas y doctrinales que separan el relato bíblico de su contexto sociopolítico concreto, a fin de transformarlo en verdad intemporal”.³⁶

Con todo este bagaje como presupuesto interpretativo, parece entonces lógica la declaración de Schüssler Fiorenza: “The commitment of feminist theologians should not be with the Bible as a whole, but with the liberating word of God is articulated in the biblical writings”.³⁷

Irene Foulkes, al tratar las declaraciones paulinas en Ef 5,21-33, remarca que aunque de alguna manera se pudiera percibir en el texto la intención de sembrar la semilla o el

³⁴ Dada la importancia que reviste este punto más adelante se le dedicará este estudio un espacio a su análisis.

³⁵ Conti, “Hermenéutica feminista”, 11.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Schüssler Fiorenza, *Bread Not Stone: The Challenge of Feminist Biblical Interpretation*, (Boston: Beacon Press, 1995), 41.

germen tendiente a subvertir los estándares sociales dominantes, este discurso no apunta a desmantelar el patriarcalismo existente.³⁸

Por el contrario, este texto se ha tomado para consagrar una relación jerárquica dentro del matrimonio, típica de las relaciones asimétricas exigidas por la sociedad patriarcal... En su praxis personal Pablo realizó en buena medida el principio que enunció en Gá 3,28, como lo hizo también en sus consejos a las iglesias de Corinto y Filipos... En cambio las cartas a Efeso y Colosas parecen truncar la trayectoria de mutualidad e igualdad que parte no solamente de Pablo sino del mismo Jesús, a quien Pablo afirma imitar (1 Co 11,1).³⁹

Aunque Foulkes en un artículo mas reciente tiende a flexibilizar su criterio respecto a los códigos de familia en Efesios y Colosenses, su pensamiento sigue siendo el reflejo un tanto generalizado de las teólogas feministas. Se opone a aquellos que abogan por un “retorno a las tradiciones cristianas” lo cual incluiría, según la autora, la “subordinación de la mujer a la autoridad del esposo” concepto que no respondería a las exigencias sociales contemporáneas. “Significaría transportar a la vida actual conceptos arcaicos que ya no caben en la mentalidad del grueso de la población como tampoco en la de las personas que hacen este reclamo”.⁴⁰

El concepto tanto de Gutiérrez, considerado el padre de la teología de la liberación, como de Schüssler Fiorenza, es el de la igualdad absoluta y radical. Gutiérrez ve en tal

³⁸ Foulkes, “Pablo: ¿un militante misógino? Teoría de género y relectura bíblica”, 160.

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ “Podemos cuestionar la idea de que los autores de los *CDDs* tenían la intención de subvertir el sistema imperante por medio de una transformación de sus valores. Parece que dos milenios no han bastado para que la mayoría de los lectores y lectoras se percaten de ello, ni mucho menos sus líderes y jefes. En el período de agudos debates en torno a la enseñanza de la Biblia sobre la esclavitud, los abolicionistas no pudieron rescatar nada de los *CDDs* sino que acudieron a otras partes del Nuevo Testamento para encontrar apoyo teológico para subvertir el sistema. Los *CDDs* quedaron como arma eficaz en manos de los que defendían el sistema explotador. A diferencia de los poquísimos amos cristianos del primer siglo, quienes solo tenían la capacidad de mejorar la situación interna de su propia casa, los amos blancos del siglo 19 manejaban el poder político necesario para cambiar todo el sistema. No quisieron considerar la posibilidad de que la débil resistencia que los códigos opusieron al sistema del primer siglo, al retirar todo apoyo a la explotación de los esclavos en las casas cristianas, tendría implicaciones de mayor envergadura para una situación como la suya. Algo parecido sucede hoy en los debates alrededor de la “cuestión de la mujer”, con el manoseo y la manipulación del código por parte de los que procuran amparar una estructura patriarcal que ya tambalea”. Foulkes, “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9...”, 80.

desigualdad la causa fundamental de la pobreza. Y la intervención de Dios en la historia precisamente para romper con tales estructuras de injusticia.⁴¹

Fundamenta su hermenéutica en lo que llama “reflexión teológica sobre la praxis histórica”, su análisis “nace de esa experiencia compartida en el esfuerzo por la abolición de la actual situación de injusticia y por la construcción de una sociedad distinta, más libre y más humana”.⁴²

Miguel Ángel Ferrando, en un análisis crítico de la obra de Gutiérrez, *Teología de la liberación*, llama la atención sobre el uso de las expresiones “hombre nuevo” y “sociedad distinta”, las cuales emplea sin indicar su origen, y supone que hace referencia a Ef 2,15 y 4,24 donde aparecen tales declaraciones.⁴³ En su artículo, Ferrando cita a los hermanos Leonardo y Clodovis Boff, quienes en su libro *Cómo hacer teología de la liberación* declaran: “Es una hermenéutica que privilegia el momento de la aplicación sobre la explicación... Se trata, en resumidas cuentas, de obtener una interpretación que lleve al cambio de la persona (conversión) y de la historia (revolución)”.⁴⁴

Esta interpretación entraña un alto grado de subjetividad, actitud que es asumida por postulantes de esta teología: “No existe la interpretación bíblica objetiva, toda interpretación entra en la subjetividad del intérprete. En este sentido un texto bíblico es un texto abierto a las interpretaciones de las generaciones venideras... Habrá nuevas

⁴¹ “hay pobres porque hay víctimas de otros hombres”. Gutiérrez, *Teología de la liberación-perspectivas*, 371. Pobreza que es “provocada por una injusticia estructural. Hay pobres porque son producto de una situación económica y social”. Gustavo Gutiérrez, *Evangelización y opción por los pobres* (Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1987), 36.

⁴² Gutiérrez, *Teología de la liberación-perspectivas*, 13.

⁴³ “¿Qué significa para Gutiérrez ‘la creación de un hombre nuevo’, a la vez agente y resultado de la victoria en la lucha contra una sociedad injusta? No lo explica, pero ciertamente no significa lo mismo que para san Pablo. Miguel Ángel Ferrando, “La interpretación de la Biblia en la Teología de la liberación, 1971-1984”. *Teología y Vida*, 50 (2009): 78.

interpretaciones bíblicas, mientras haya historia humana y creyentes que busquen el rostro de Dios”.⁴⁵

La *praxis* se convierte en un punto convergente de ambas corrientes teológicas. “La teología de liberación toma en cuenta la *praxis* como su punto de partida y en la teología feminista comúnmente se la llama ‘la experiencia de las mujeres’”.⁴⁶ Ambas además, trazan una línea divisoria entre la Biblia y la palabra de Dios contenida en la misma. E. Dussel define esta *praxis* social como el “momento reflexivo de la profecía, que arranca de la realidad humana, social, histórica, para pensar desde un horizonte mundial las relaciones de injusticia que se ejercen desde el centro contra la periferia de los pueblos pobres”.⁴⁷

Para estas corrientes, los códigos tanto de Efesios como Colosenses, son irrelevantes y contradictorios con respecto a una coherente postura cristiana. Irene Foulkes propone que pudieron ser dados sólo como “como una estrategia de sobrevivencia” incapaces de subvertir la situación existente.⁴⁸

⁴⁴ *Ibíd.*, 81.

⁴⁵ *Ibíd.*, 84.

⁴⁶ Vuola, *Teología feminista. Teología de liberación: La praxis como método de la teología latinoamericana de liberación y de la teología feminista*, 7.

⁴⁷ Enrique Dussel, *Fe cristiana y cambio social en América Latina* (Salamanca: Sígueme, 1973), 93.

⁴⁸ “Los *CDDs*, como actos de comunicación abiertos a nuevas construcciones de su significado, piden que busquemos, entre otras cosas, más elementos para tal tarea recurriendo a algunos temas desarrollados en las cartas donde están incrustados. Un ejemplo de lo que podríamos encontrar: la imagen del crecimiento del cuerpo hacia su maduración (Ef 4,13) sugiere que el conocimiento es un proceso que evoluciona, que la comprensión se desarrolla dentro de nuestra maduración como personas en constante interacción con una cultura que también está en evolución. Podemos construir nuevos significados apropiados para nuestras circunstancias, echando mano de los aportes de todas las disciplinas del saber humano que iluminen tanto el texto antiguo como el mundo actual. ¿Por qué valdría la pena hacer tal esfuerzo? Sugiero que por respecto a los textos de la tradición que ha contribuido a formar nuestra cultura y las comunidades creyentes dentro de ella, y especialmente por respeto a las personas que son objeto de sometimiento psicológico y material en nombre de estos textos: gran número de mujeres en toda América Latina”. Foulkes, “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9...”, 80.

Autoría

Tras esta mirada a las principales corrientes teológicas que dedican un espacio significativo a la temática analizada, se considera necesario tratar la autoría de la carta en cuestión. En la primera parte de esta sección se expondrán los principales argumentos que presentan aquellos que adhieren al método crítico de interpretación, y en la segunda se darán respuestas a los mismos.⁴⁹

Los argumentos mayormente manejados en torno a la autoría de Efesios giran en torno a su vocabulario, estilo, historia y teología. *Word Biblical Commentary* presenta tres opciones al respecto, inclinándose, como es propio de la interpretación crítica, a favor de la tercera: “(i) the apostle Paul himself, (ii) a secretary who was given a free hand by Paul during his lifetime, and (iii) a later follower of Paul writing in his name”.⁵⁰

En cuanto al vocabulario de Efesios, se esgrime el argumento de cuarenta hápax legómenon que aparecen en la carta,⁵¹ de los cuales, para designar las mismas realidades en otras de las cartas que no se cuestiona su paternidad literaria, Pablo utiliza un lenguaje diferente. Algo similar ocurre con otros términos ajenos a los escritos paulinos, quizás el más citado por quienes sostienen esta posición es διάβολος, que aparece en Ef 4,27 y 6,11, en lugar de Σατανᾶς, término comúnmente utilizado por el apóstol.

⁴⁹ En la página seis del primer capítulo donde se presenta la definición del problema, Irene Foulkes haciendo eco, quizás, a una fuerte tendencia propia de la teología crítica, considera que el contenido del código de Efesios es inconsistente con la praxis paulina por lo que no pudo ser escrita por éste. Por esta razón se hace necesario tratar la autoría de la carta.

⁵⁰ Lincoln, *WBC*, 42: lxii.

⁵¹ *Ibíd.*, 42: lxxv.

Este fenómeno no sólo se limita al uso de palabras aisladas, también sucede con ciertas frases dentro de la epístola.⁵² Su propuesta consiste en que, considerando que un autor siempre expresaría la misma frase para expresar cierta idea, este fenómeno apoya la posición de un autor del período post-paulino.

En cuanto a su estilo, se argumenta que la carta contiene un elevado número de construcciones en genitivo, largas frases cargadas de cláusulas subordinadas con tendencia a cierta acumulación de adjetivos y una incidencia excesiva de preposiciones, apartándose del estilo habitual de Pablo. Estas características lingüísticas, considera Pedro Lima Vasconcellos, “son raras en las cartas auténticas de Pablo”.⁵³ Además de estos, se emplea el argumento histórico, basándose en la “discrepancia entre el relato de Hechos acerca de la amistad íntima y de la larga data de Pablo con la iglesia de Éfeso, y la relación enteramente impersonal y por simple referencia que la carta expresa”.⁵⁴

Su contenido teológico es, supuestamente, tan diferente de las cartas paulinas indiscutibles, que se considera que no pudo haber sido compuesta por el mismo autor. En referencia a este punto se cita generalmente el concepto de iglesia (ἐκκλησία) vista en Efesios como única y universal, mientras que en el resto del “corpus paulino”, cuando se

⁵² a) “en los lugares celestiales” (ἐν τοῖς ἐπουρανίοις Ef 1,3. 20; 2,6; 3. 10; 6,12) en lugar de la frase “en los cielos” (ἐν τοῖς οὐρανοῖς 2 Co 5,1; Col 1,5. 16. 20). b) “los seres espirituales” (τὰ πνευματικά Ef 6,12) no se produce fuera de Efesios, aunque Pablo utiliza otros términos como “demonios” (δαμονίων 1 Co 10,20-21) y “otros espíritus” (ἡ πνεῦμα ἕτερον 2 Co 11,4). Además se señala un considerable número de expresiones de la carta a los Efesios que no se encuentran en las cartas paulinas incuestionables, como “los deseos de la carne y los pensamientos” (τὰ θελήματα τῆς σαρκὸς καὶ τῶν διανοιῶν 2,3), “antes de la fundación del mundo” (πρὸ καταβολῆς κόσμου 1,4), “el príncipe de la potestad del aire” (τὸν ἄρχοντα τῆς ἐξουσίας τοῦ ἀέρος 2,2), “el Dios de nuestro Señor Jesucristo” (τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ χριστοῦ 1,17), “por todas las edades, por los siglos de los siglos” (εἰς πάσας τὰς γενεὰς τοῦ αἰῶνος τῶν αἰώνων 3,21). La existencia de tantas expresiones únicas, ha sido interpretada como apoyo a la autoría no paulina de Efesios, ya que se supone que Pablo sería más coherente en su expresión de una carta a otra.

⁵³ Pedro Lima Vasconcellos, “Colosenses y Efesios - Desdoblamiento de la tradición paulina”. *Ribla*, 55 (2006): 20.

⁵⁴ Stott, *La nueva humanidad. El mensaje a los efesios*, 17.

utiliza este término, lo hace en referencia a una congregación local. Otro aspecto importante tiene que ver con los apóstoles y profetas como el fundamento de la iglesia (2,20; 3,5), visto así sólo en la carta a los Efesios, cuando Pablo en 1 Co 3,11, identifica a Cristo como tal fundamento.

Es importante, además, destacar la falta de referencias a la *parusía*, hecho que se aparta de la práctica literaria de Pablo. Más bien parece vislumbrar un futuro extendido tal como aparece en 3,21.⁵⁵ Otros críticos, se aventuran a ir mucho más lejos, refiriéndose a que Pablo no usaría una imagen del matrimonio para ilustrar la relación entre Cristo y la Iglesia (5,25-32) cuando, supuestamente, en 1 Co 7,1-2. 26-38 se opuso a tal práctica.

Según Lima Vasconcellos, su carácter post-paulino es inevitable, y concluye diciendo: “Estamos, por lo tanto, delante de dos escritos que, aunque lleven el nombre de Pablo, deben su autoría a otros personajes, cuyos nombres desconocemos. Son textos *pseudos-epígrafes*”.⁵⁶

En un breve análisis de los argumentos, Stott, citando a J. H. Houlden, menciona que éstos no logran un consenso de opiniones porque un argumento responde a otro sin llegar a conclusiones claras. Cita también a Markus Barth quien “utiliza la misma expresión y aplica la máxima de ‘inocente mientras no sea encontrado culpable’”.⁵⁷

En respuesta a lo antes expuesto y teniendo en cuenta que tales argumentos no inclinan la balanza como lo esperarían sus exponentes, se ha tenido a bien responder de manera breve a los mismos.

⁵⁵“a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén”

⁵⁶ Lima Vasconcellos, “Colosenses y Efesios - Desdoblamiento de la tradición paulina”, 20. Cuando el autor habla de “dos escritos” lo hace en referencia a las Epístolas a los Colosenses y Efesios.

⁵⁷ Stott, *La nueva humanidad. El mensaje a los efesios*, 20.

En primer lugar, sería poco prudente, obviar el hecho de que la propia carta identifica a Pablo como su autor llamándose a sí mismo apóstol y haciendo referencia a su condición de prisionero (Ef 1,1; 3,1. 3-5. 7-9. 13; 4,1; 6,19-20. 21-22). Además de ello, debe ser considerado el criterio de padres de la iglesia, quienes la consideraron indefectiblemente como un documento paulino.

From the earliest times, when forgeries and apocryphal books were being separated from the genuine, the Epistle to the Ephesians was placed in the New Testament canon. The external evidence for its right to that status is overwhelming. It was known apparently to Clement of Rome (c. A.D. 90), and was also attested by Ignatius and Polycarp at the beginning of the 2d century. Paul is mentioned by name as the author in the Muratorian Fragment and later by Irenaeus. (c. A.D. 185), Clement of Alexandria (c. A.D. 190-195), Tertullian (c. A.D. 207), and many other early writers. This commentary proceeds from the point of view that Paul was the author.⁵⁸

En cuanto a vocabulario, Efesios no es la única que contiene un número elevado de hápax legómenon. Gálatas, que es considerada una carta definitivamente paulina y con una extensión similar a Efesios, contiene también treinta y cinco de éstos, mostrando que Efesios no es un caso atípico dentro de la literatura paulina.⁵⁹

Referente al número de expresiones en la epístola que no se encuentran en el resto de las cartas paulinas, no es significativo puesto que expresiones singulares de Pablo aparecen en todas sus cartas. Por otra parte, sería poco razonable suponer que un autor, especialmente Pablo, con amplio conocimiento del lenguaje, utilizaría siempre las mismas expresiones para referirse a cierta idea.⁶⁰ Se entiende que todo autor atraviesa un período de evolución tanto de pensamiento como de lenguaje. Además, cada carta en sí misma, debido a la situación epistolar, es decir, estado de ánimo del apóstol, relación con sus

⁵⁸ F. D. Nichol, *The Seventh-day Adventist Bible Commentary: The Holy Bible with Exegetical and Expository Comment* (Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1978), Ef 1,1.

⁵⁹ “Galatians, for example, which is of similar length and has 35 hapax legomena, is almost universally regarded as Pauline”. O'Brien, *The Letter to the Ephesians. The Pillar New Testament Commentary*, 6.

lectores y temas abordados requiere un lenguaje diferente.⁶¹ Es válido también señalar que la epístola contiene cierto grupo de términos que sólo son utilizados en las cartas paulinas.⁶²

La peculiaridad estilística de Efesios, es realmente innegable. No obstante, es destacable que las largas construcciones no son ajenas a Pablo, ya que las utiliza en otras de sus cartas, sobre todo en las oraciones y porciones doxológicas.⁶³

Algunos defensores de la paternidad paulina de Efesios argumentan este punto basándose en la utilización de los amanuenses que pudo utilizar el apóstol (Ro 16,22) y que éstos pudieron contribuir a la particularidad de dicha carta. Pero se considera un hecho un tanto especulativo e imposible de demostrar que haya sido así en todos los casos. Vale reflexionar que, si el cambio de estilo se aparta tan radicalmente del de Pablo, descarta la posibilidad de un imitador puesto que su trabajo fue tan deficiente que, aun siglos después, se ha podido detectar el fraude. El *Comentario bíblico conciso Holman* trata el asunto de la siguiente manera:

En la actualidad algunos eruditos piensan que el libro contiene un estilo de escritura, vocabulario e incluso enseñanzas que no son típicas del apóstol. Así y todo otros consideran al libro como la corona de todos los escritos de Pablo. Si lo primero es cierto, entonces podríamos decir que un discípulo de Pablo lo ha sobrepasado en penetración teológica y en percepción espiritual. La iglesia primitiva no tiene registro de un discípulo tan erudito. Más aun, el uso de seudónimo (autor que escribe en el nombre de otro) probablemente no era practicado por los cristianos primitivos. En línea con la disputable aceptación de la autoría

⁶⁰ Este hecho se evidencia en su referencia a “Satanás” por la denominación Βελιάρ en 2 Co 6,15. Si lo hizo utilizando ese término en la carta a los corintios también pudo haber utilizado διάβολος en Ef 4,27.

⁶¹ O' Brien, *The Letter to the Ephesians. The Pillar New Testament Commentary*, 6.

⁶² υιοθεσίαν 1,5; προέθετο 1,9; προητοίμασεν 2,10; προσαγωγήν 2,18; ὑπερεκπερισσοῦ 3,20; ἐπιχορηγίας 4,16; εὐωδίας.5,2; πλεονέκτης 5,5; ἀγαθωσύνη 5,9; περικεφαλαίαν 6,17.

⁶³ (Ro 8,38-39; 11,33-39; 1 Co 1,4-8; Fil 1,3-8; 1 Ts 1,2-5; 2 Ts 1,3-10; Ro 3,21-26; 1 Co 1,26-29, 2,6-9; 1 Co 12,8-11; Fil 1,27-2,11).

Paulina en la iglesia primitiva, podemos concluir que no hay razón alguna para disputar la autoría Paulina de Efesios.⁶⁴

En cuanto al contenido teológico, se le podría conferir mayor valor al argumento que demostrara alguna contradicción teológica entre Efesios y otra de las cartas pertenecientes al grupo que llaman corpus Paulino indiscutible. Pero aquellos que se esgrimen como “contradicciones” podrían entenderse a la luz de una correcta interpretación, como complementarias o aun ampliaciones de conceptos menos desarrollados.

La referencia al término antes citado: ἐκκλησία, no representa un punto de choque con las referencias Paulinas a congregaciones locales. Es evidente que Pablo no se está refiriendo a una de ellas específicamente, ya que como fue visto, es muy probable que la carta no fuera dirigida a una congregación local única. Por otro lado la referencia a la Iglesia en términos universales no es ajena a Pablo.⁶⁵

En cuanto a la escasa referencia a la segunda venida, como se mencionaba anteriormente, la situación epistolar determina en gran medida las expresiones que se usan en la carta. La segunda venida evidentemente no es el tema de Efesios, pero nunca se desestima este asunto, siendo latente su contenido a lo largo de la misma.⁶⁶

Tras esta breve mirada a los principales argumentos manejados en cuanto a la autoría de Efesios, el autor de este estudio le confiere total credibilidad a las palabras introductorias de la misma: “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús”.

⁶⁴ David S. Dockery, ed., *Comentario bíblico conciso Holman* (Nashville: Broadman y Holman Publishers, 2005), 574.

⁶⁵ Ver. 1 Co 15,9; Gá 1,13; Fil 3,6; Col 1,18. 24.

Texto

Límites del Texto

En este sentido parece difícil lograr un consenso, la diversidad de criterios en cuanto al establecimiento de los límites de la perícopa es abrumadora, e impacta directamente la interpretación final del pasaje. Dada la coherencia temática y unidad del texto, además de los criterios coincidentes al respecto, se entiende que ésta concluye en 6,9.⁶⁷

El inicio de la misma no está determinado de manera tan clara como su final, y aunque a primera vista pareciera evidente que parte con el 5,21, un análisis cauteloso arrojaría ciertas dudas al respecto.

Los argumentos que se esgrimen, generalmente, se tienden a agrupar en dos posiciones, una que propone el inicio en 5,21 y otra en 5,22. *A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians* parece inclinar el peso de la evidencia, a favor de una división después del verso 21. Aunque advierte que no necesariamente los autores piensan en párrafos al escribir, plantea algunos puntos a favor y otros en contra de un corte después del versículo mencionado, resumiendo así, de cierta manera, la discusión en cuanto a este punto.⁶⁸

⁶⁶ Ver. Ef 1,14; 4,30; 5,6; 6,8.

⁶⁷ Para mayor información ver: E. Best, *A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians* (Edinburgh: T & T Clark International,1998), 572; T. K. Abbott, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Ephesians and to the Colossians (ACECEC)* (New York: C. Scribner's sons, 1909), 180; J. Barton y J. Muddiman, *Oxford Bible Commentary* (New York: Oxford University Press, 2001), Ef 6,9; Nichol, *CBA*, Ef 6,9; Lincoln, *WBC*, 42:411. Se coincide en que la perícopa termina con la tercera de las subdivisiones: esposos y esposas (5,22-33), padres e hijos (6,1-4), amos y esclavos (6,5-9).

⁶⁸ Best, *A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians*, 515. A favor de la división después del versículo 21: (1) El participio de versículo 21 continúa la sucesión de participios en los versículos 19 -20, y todos dependen del imperativo del v 18b (2) 5,21 Trata a cerca de la relación entre todos los creyentes, considerando que 5,22-6,9 es enfocado sólo hacia las relaciones entre sí, es decir entre aquéllos cristianos que conviven en una misma casa o familia. (3) El tema de versículo 21 es la “subordinación mutua”,

Es preciso ser cautelosos con el hecho de ver los versos 5,22-6,9, presentando una subordinación absoluta de una de las partes, cuando en los tres grupos de relacionamiento presentados por el autor se perciben declaraciones que dejan ver la intencionalidad de éste en mostrar un sentido de mutualidad en la subordinación.⁶⁹ Además, entre tanto no se determine si el v 21 se excluye de la sección que abarca 5,22-6:9, no es posible determinar si se refiere sólo a la relación creyente-Dios o se presenta como un principio general referente a las relaciones interpersonales.

Es preciso tener en cuenta que, al iniciar la perícopa en 5,21, implicaría romper la secuencia de participios que dependen del verbo del versículo 18. En este pasaje a partir de πληροῦσθε ἐν Πνεύματι “sed llenos en (del) Espíritu” continúa una cadena de participios presentes, nominativos plurales: 1. λαλοῦντες “hablando”, 2. ᾄδοντες “cantando”, 3. ψάλλοντες “alabando”, 4. εὐχαριστοῦντες “dando gracias”, 5. ὑποτασσόμενοι

mientras que el de 5,22-6,9 es la subordinación de individuos (esposas, niños, esclavos) a otros individuos (esposos, padres, amos). (4) La subordinación mutua encaja bien con 5,19 donde todos los creyentes se dirigen mutuamente entre sí, y allí no existe ninguna distinción jerárquica. Debe admitirse sin embargo que entre el versículo 19a y el 21, el contenido no se enfoca al hablar entre sí, sino a Dios. (5) La subordinación mutua recoge el tema de los versos introductorios a la parénesis, en particular 4,2, y lo redondea llevándolo a una nueva área. (6) En los versículos 19-21 el autor ve una figura quiásmica: versículos 19a y 21 La relación de los creyentes hacia otros creyentes; versículos 19b y 20 su relación con Dios. A favor de la división antes del versículo 21: (1) A causa de la falta de un verbo subsecuentemente, debe proporcionárselo desde el versículo 21, quedando unidos entre sí. (2) 5,22-6,9 trata sobre un asunto fresco, tal como era vida dentro del ámbito familiar; nada en los versículos 18-20 sugieren que el autor de Efesios tuviera en mente la familia al escribir sobre el culto, aunque se debe tener en cuenta el hecho que el culto cristiano de la época tenía lugar en las casas. (3) El tema de 5,22-6,9 es la subordinación tema que depende del versículo 21. (4) El participio de versículo 21 podría entenderse como un imperativo (ver 4:25). Aunque es poco probable que en una sucesión de participios uno debe tomarse de repente como un imperativo.

⁶⁹ En cada uno de los tres grupos relacionales se establecen los términos de tal sumisión, los que el autor particulariza en cada caso refiriéndose a la actitud del “superior”: a) esposo: 5,22 indica que ame a su esposa como al Señor (ὡς τῷ Κυρίῳ) el versículo 25 menciona que ese Señor, se entrega a sí mismo por su Iglesia (καὶ ἑαυτὸν παρέδωκεν ὑπὲρ αὐτῆς), por tanto, el amor hacia la esposa es como a su propio cuerpo (οἱ ἄνδρες ἀγαπᾶν τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας ὡς τὰ ἑαυτῶν σώματα, v 28), que la sustenta y la cuida como también Cristo lo hace por su Iglesia (ἀλλὰ ἐκτρέφει καὶ θάλπει αὐτήν, καθὼς καὶ ὁ Χριστὸς τὴν ἐκκλησίαν, v 29); b) padres: 6,4 dice a los padres que no le es permitido provocar a ira a sus hijos (μὴ παροργίζετε τὰ τέκνα ὑμῶν,); c) amos; a éstos, con un imperativo presente, les dice que hagan lo mismo con sus esclavos, dejando las amenazas, porque ambos tienen un Señor en los cielos, para quien todos los hombres son iguales (ποιεῖτε πρὸς αὐτούς, ἀνιέντες τὴν ἀπειλήν· εἰδότες ὅτι καὶ ὑμῶν αὐτῶν ὁ Κύριός ἐστιν ἐν οὐρανοῖς, καὶ προσωποληψία οὐκ ἔστι παρ’ αὐτῷ, 6,9).

“sometiéndooos”. No sería apropiado suponer que el ὑποτασσόμενοι del versículo 21 se debiera tomar de repente como un imperativo e iniciar una nueva perícopa, tal y como algunos proponen.

Según Wallace, existe una conexión obvia entre los versículos 21 y 22; el 21 funcionaría como una bisagra entre las dos secciones,⁷⁰ este punto coincide con la posición del *Word Biblical Commentary*, quien ve al 21 como un eslabón que conecta ambas partes.⁷¹ El 5,21 completa el pensamiento del 5,18-20 sobre el andar de los cristianos llenos del Espíritu, enlazándola con la exhortación práctica y concreta de 5,21-6,9.

Al hacer un análisis de las evidencias, se entiende que las mismas no tienen por qué ser excluyentes sino complementarias. Utilizando como punto de partida el 5,15 quien llama la atención, de manera enfática, sobre el andar cristiano, resulta notable como el pensamiento del 5,15-21 fluye hacia 5,22-6,9. En la primera parte (5,15-21), trata acerca del tipo de relación que debe existir dentro de la comunidad de creyentes, partiendo en primera instancia de la relación creyente-Dios.⁷² Al ser ὑποτασσόμενοι, el último en la cadena participial, y teniendo en cuenta la unidad temática, además de la ausencia de un verbo en el versículo 22, el 21 conecta de manera clara ambas secciones. A partir del 22 comienza a ofrecer detalles acerca de cómo lograr este tipo de relacionamiento en el andar propio de los cristianos llenos del Espíritu (5,18), y lo lleva a los círculos más estrechos y conocidos de la época: esposa-esposo, hijo-padre, esclavo-amoroso.

⁷⁰ Daniel B. Wallace. *Greek Grammar Beyond the Basics - Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House y Galaxie Software. 2002), 651.

⁷¹ Lincoln, *WBC*, 42:352.

⁷² (18) “... sed llenos del Espíritu... (19) hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; (20) dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo”.

Tomando en cuenta lo antes expuesto, el versículo 21 formará parte de la sección que se extiende hasta 6,9.⁷³

Dado el uso del imperativo presente βλέπετε de 5,15, que inicia una nueva exhortación en cuanto al andar cristiano, resumida en la declaración de los versículos 15-16 en relación a διὰ τοῦτο del 17, marcando así el inicio de su argumentación para desembocar en el contraste entre el “embriagarse con vino” y el “sed llenos (πληροῦσθε) del Espíritu”, del cual se desprende la cadena participial, concluyendo con el verbo ὑποτασσόμενοι, que conecta con el resto de la sección hasta 6,9. Por lo tanto, la perícopa que será tomada en cuenta para este estudio abarca los textos comprendidos desde Ef 5,15-6,9.

Variantes de las diferentes versiones

Dentro del pasaje seleccionado no se observan variantes que interfieran de manera significativa para la interpretación del texto, mas se ha considerado apropiado señalarlas.

⁷³ Esta inclusión es asumida además por: Barton y Muddiman, *Oxford Bible Commentary*, Ef 5,21. Este comentario considera 5,21-6,9 como un “código de familia”. Lo que construye una armazón de reglas para la conducción adecuada de la misma, puesto que tal conducción era una preocupación común de teóricos políticos y éticos en el mundo antiguo. Considera que la familia, generalmente fue entendida para ser la unidad básica del estado o sociedad. B. B. Barton, y P. W. Comfort, *Ephesians. Life Application Bible Commentary* (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1996), 111. La vista de este comentario se enfoca en énfasis Paulino acerca de la igualdad entre todos los creyentes en Cristo (Gá 3,28), y su consejo a someterse entre sí. Considera que este tipo de sumisión mutua conserva el orden y la armonía. *Everyday Relevance: Your Bible Commentary* (Nashville, Tennessee.: Thomas Nelson Publishers, 2006), 404. Según este comentario, Pablo se vuelve brevemente a los asuntos de la familia, les habla individualmente a los maridos, esposas, niños, sirvientes y amos. Antes de hacerlo, tiene un mensaje para todos ellos, mensaje que repite al dirigirse cada grupo: “De el primer lugar al otro, antes que a usted mismo” haciendo referencia al 5,21. R. Schnackenburg, *The Epistle to the Ephesians: A Commentary* (Edinburgh: T y T Clark, 1991), 244. Haciendo referencia al 5:21, menciona que la exhortación a la subordinación mutua, por respeto (temor) a Cristo, se levanta como un título encima de las exhortaciones siguientes. R. G. Hoerber, *Concordia Self-study Bible* (St. Louis: Concordia Pub. House, 1997), 5,21-6,9. En los capítulos 2-4 Pablo mostró la manera como Dios trajo a creyentes judíos y gentiles a participar juntos de una nueva relación en Cristo. En 4,1-6 enfatizó la importancia de la unidad. Ahora él muestra cómo los creyentes, llenos del Espíritu, pueden vivir juntos de una manera práctica en las diferentes áreas del relacionamiento humano. Esta lista de responsabilidades mutuas es similar al modelo encontrado en Col 3,18-4,1; 1Pe 2,13-3,12; cf. Ro 13,1-10.

En 5,15, la antigua versión siríaca (Pesitta) lee: οὖν πῶς ἀκριβῶς, mientras otras versiones leen οὖν ἀκριβῶς πῶς. Tanto *The Greek New Testament*⁷⁴ como *Novum Testamentum Graece*,⁷⁵ aunque le confieren cierto grado de duda, incluyen la lectura οὖν ἀκριβῶς πῶς. De esta manera se lee en el P⁴⁶, unciales como el Sinaítico, Vaticano, 0150, también en minúsculos como el 33, 81, 104, 436, 459, 1739, y es citada además por Orígenes y Crisóstomo. De acuerdo con *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, referente a esta variante, considera que pudo haber sido un error de transcripción, πῶς, se pudo haber omitido accidentalmente después de βῶς, y como consecuencia se insertó en un lugar erróneo.⁷⁶

En 5,21, se encuentran ciertas inconsistencias en cuanto a su traducción puesto que algunas versiones traducen "... en el temor de Dios" y otras "... en el temor de Cristo". Un ejemplo de ello es la RV60,⁷⁷ que traduce "... en el temor de Dios." Según Tischendorf, el término más adecuado sería "... de Cristo" (Χριστοῦ) puesto que así se encuentra en manuscritos más antiguos, tales como: el Sinaítico, Alejandrino, Vaticano; y de esta manera es citado también por Orígenes, Basilio Magno y Juan Damasceno, entre otros.⁷⁸

De acuerdo *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, en varios manuscritos tempranos la frase del 5,22 no contiene el verbo imperativo presente ποτάσσεσθε, tal es el caso del P⁴⁶, el Vaticano, y manuscritos como los de Clemente de

⁷⁴ K. Aland, M. Black, C. M. Martini, B. M. Metzger, A. Wikgren y B. Aland, *The Greek New Testament* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2000), Ef 5,15.

⁷⁵ Edwin Nestle, Kurt Aland, y Universität Münster, *Novum Testamentum Graece* (Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 1993), Ef 5,15.

⁷⁶ B. M. Metzger y United Bible Societies, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (New York: United Bible Societies, 1994), 540.

⁷⁷ *Reina Valera Revisada* (1960).

⁷⁸ C. Tischendorf, *Novum Testamentum Graece* (Lipsiae: Giesecke y Devrient, 1869), 2:693

Alejandría, Orígenes, Jerónimo y Teodoro. Dicho comentario, recomienda la lectura más corta, que concuerda con el estilo sucinto de las advertencias del autor: αἱ γυναῖκες τοῖς ἰδίοις ἀνδράσιν ὡς τῷ κυρίῳ . En tal caso, la acción dependería del participio del verso anterior (21).⁷⁹

El pasaje del 5,30, aunque no incide de manera significativa en nuestro estudio, resulta notable que en éste se encuentra una amplia adición al texto. La RV60 traduce: “porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.” Manuscritos tempranos como P⁴⁶, otros unciales como el Sinaítico, Alejandrino, Vaticano, 048, además de varios minúsculos, y de los Padres de la Iglesia, tales como: Orígenes, Jerónimo y Agustín, apoyan la lectura más corta ὅτι μέλη ἐσμὲν τοῦ σώματος αὐτοῦ.⁸⁰

En 6,1, algunos cuestionan la inclusión definitiva de ἐν κυρίῳ, siendo que es omitida en algunos manuscritos tales como el Vaticano, Beza, Boerneriano; versiones como la Itala Antigua y otros manuscritos latinos además de Padres de la Iglesia, en este caso Tertuliano, Cirilo de Jerusalén, Cipriano y Ambrosio. Por otra parte ἐν κυρίῳ aparece en el P⁴⁶, en unciales como el Sinaítico, Alejandrino, varios minúsculos, además de citas de padres eclesiásticos como: Orígenes, Basilio, Crisóstomo, Teodoro, Jerónimo, Pelagio. También en versiones antiguas como la Siríaca y Pesitta.⁸¹

⁷⁹ Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, 541.

⁸⁰ Ver Aland et al., *The Greek New Testament*, Ef 5,30; Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, 541.

⁸¹ *Ibíd.* Tanto *Novum Testamentum Graece; The Greek New Testament*; como *A Textual Commentary on the Greek New Testament* conceden cierto grado de duda a la declaración considerando que no es posible obtener certeza total. Según *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, resulta difícil decidir si fue agregado por copistas a partir 5,22 y/o Col 3,20, o se anuló en otros manuscritos, a fin de prevenir al lector de suponer que el escritor pensó limitar o calificar el deber de la obediencia. El texto más largo se prefirió en base a la preponderancia de la evidencia externa, y la probabilidad de que si la frase se hubiera insertado de 5,22, habría sido ὡς τῷ κυρίῳ, si de Col 3,20, hubiera estado después de δίκαιον. No obstante,

Traducción

En las versiones castellanas consultadas, se añade generalmente, el “someteos” o “estén sujetas” de 5.22; se traduce el participio ὑποτασσόμενοι de 5,21 como un imperativo rompiendo la cadena participial dependiente del verso 18. Se traduce además el término κύριος de 6,5-9 como “amo” o “Señor”, dependiendo del caso, pasando de manera desapercibida el juego que utiliza Pablo para señalar que aun los “señores” de este mundo tienen un “Señor” al que todos tendrán que dar cuenta. Por lo tanto se propone la siguiente traducción.

Capítulo 5

¹⁵ Mirad pues, diligentemente cómo se conducen, no como necios sino como sabios, ¹⁶ aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. ¹⁷ Por tanto, no sean insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. ¹⁸ No se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución; por el contrario sean llenos del Espíritu, ¹⁹ hablando entre ustedes, salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en sus corazones; ²⁰ dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. ²¹ Sometiéndose mutuamente en el temor de Cristo.

²² Las casadas a su propio marido, como al Señor; ²³ porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. ²⁴ Así que, como la iglesia está sometida a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

por reflejar cierta debilidad en el peso de la evidencia testimonial de ἐν κυρίῳ, una mayoría del comité, de este comentario, votó encerrar los términos dentro de corchetes en el texto.

²⁵ Maridos, amen a vuestras mujeres, de la misma manera que Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra, ²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa e inmaculada. ²⁸ Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. ²⁹ Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, ³⁰ porque somos miembros de su cuerpo. ³¹ Por tal motivo dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. ³² Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. ³³ Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

Capítulo 6

¹ Hijos, obedezcan en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. ² Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; ³ para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. ⁴ Y ustedes padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en disciplina e instrucción del Señor.

⁵ Esclavos, obedezcan a sus señores según la carne con temor y temblor, con sinceridad de corazón, como a Cristo; ⁶ no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como esclavos de Cristo, de corazón, haciendo la voluntad de Dios; ⁷ sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, ⁸ sabiendo, que el bien que cada uno haya hecho, ése recibirá del Señor, sea esclavo, o sea libre. ⁹ Y vosotros señores, haced lo mismo con ellos, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro, está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas.

Contexto histórico

Trasfondo

Las persecuciones a causa de su postura religiosa de Pablo eran abundantes (2 Co 11,23-26). Dada su elevada instrucción a los pies de Gamaliel (Hch 22,3) podía hacer frente a los hostiles cuestionamientos provenientes de los fariseos, con argumentos firmes y bien fundamentados. Además de ello, la ciudadanía romana le permitía moverse con cierta facilidad a través de todo el imperio romano. A su llegada a Jerusalén y posterior arresto en el Templo (Hch 21), Pablo fue enviado a Roma a petición propia haciendo uso de sus derechos ciudadanos, donde continúa viviendo en calidad de prisionero (Ef 3,1. 13; 4,1). Ef 6,19-20 muestra que gozaba de ciertas libertades durante ese período y esto le permitía continuar con la predicación, tanto por palabra, como por cartas. La comunicación desde Roma hacia las provincias se manejaba con cierta fluidez, “debido al sistema de caminos que el gobierno había construido para el fácil movimiento de sus ejércitos, las autoridades consulares y el comercio, y debido al régimen de paz que predominaba en aquella época”.⁸²

Pablo escribió esta epístola en tiempos y circunstancias que prepararon un ambiente especial para su mensaje. El sanguinario Nerón era emperador; abundaban el libertinaje, la vida fastuosa y los asesinatos. Por ejemplo, se registra que cuando el senador romano L. Pedanio Secundo fue asesinado por un esclavo, aproximadamente 400 esclavos de su propiedad fueron condenados a muerte como castigo, según el procedimiento legal de la época. Alrededor del año cuando se escribió la epístola (62 d. C.), tuvo lugar en las islas británicas el levantamiento de Boadicea (o Baodicea), donde, según se afirma, ‘más de 70.000’ Romanos perecieron junto con muchos miles de rebeldes. En ambiente semejante y como resultado de una profunda reflexión e inspiración, el apóstol produjo una de sus más nobles declaraciones respecto a la fe como el único medio para que el hombre recobre la paz y se reencuentre consigo mismo.⁸³

Es muy probable que el hecho antes mencionado por el *Comentario bíblico adventista* referente a la esclavitud, influenció notablemente el pensamiento de Pablo. La

⁸² Carro, *CBMH*, 21:103.

⁸³ Nichol, *CBA*, 6: 993.

conversión de Onésimo el esclavo fugitivo, pudo haber influenciado notablemente su pensamiento, puesto que las tres cartas que salieron de su mano en esta fecha, tratan sobre el tema.⁸⁴ En la carta a Filemón, enviada a través del propio Onésimo, Pablo solicitó alojamiento porque ya estaba próximo a recuperar la libertad (Flm 22), indicando que éstas fueron despachadas entre el 61 y el 63 d.C.⁸⁵

La esclavitud en los días de Pablo

“En las sociedades antiguas no se concebía un mundo sin esclavitud, como tampoco se podía imaginar cambios en el sistema de relaciones socio-económicas establecidas”.⁸⁶ Era entonces la esclavitud un mal latente, alcanzando dimensiones superlativas. Se considera que ninguna nación en la antigüedad tuvo tantos esclavos como Roma y eran éstos columna vertebral en el sistema económico del imperio. La crueldad hacia ellos llegó a niveles aberrantes.

En cuanto a castigos, todo le estaba permitido al amo, hasta matar al esclavo. Para castigarlos se empleaban varas, látigos de cuerdas o cuero, y aguijones, como si fueran bueyes. Cuando a un esclavo se le imponía un castigo severo, se le desnudaba, se le colgaba de las manos, y de los pies se le colgaba un peso de cien libras para que no se moviese. Si hablaban en el servicio de la mesa, se les hacía callar a veces con un palo; y una tos, un hipo o un estornudo que se les escapase, tampoco quedaba impune. Por una falta, aunque leve, solía rompersele un diente. Se les ponía con frecuencia esposas, grillos, un collar y un cinto de hierro.⁸⁷

⁸⁴ “Efesios se agrupa por lo general con Filipenses, Colosenses y Filemón, que fueron escritas durante el mismo período (Fil 1,13- 14; Col 4,18; Flm 1. 9), que duró 2 años o un poco más (61-63 d.C.; Hch 28,30). En Ef 6, 21- 22 se menciona a Tíquico como el portador de la epístola (lo mismo en Col 4,7-8 para la iglesia de Colosas), y si se toma el versículo 9 junto con Flm 10 y 12, parece evidente que Onésimo acompañó a Tíquico en la misma misión. Aparentemente, las 3 cartas fueron escritas y despachadas al mismo tiempo, tal vez en el 62 d.C. Los numerosos y llamativos paralelos entre Efesios y Colosenses tienden a confirmar todavía más la estrecha relación entre las 2 epístolas acerca de su contenido como también del momento en que se escribieron.” *Diccionario bíblico adventista*, ver “Efesios”.

⁸⁵ R. C. Yocou, *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios* (Miami, FL: Unilit, 1992), 11.

⁸⁶ Foulkes, “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9...”, 57.

⁸⁷ Saco, *Historia de la esclavitud*, 88.

Ante la ley, era tal la situación del esclavo que civilmente se le estimó como algo equivalente a un ser muerto, o como una “cosa” respecto al amo. “Cosa” que equiparaba a los caballos, bueyes, u otros animales. Eran contados como instrumentos de agricultura clasificados en: vocales, semivocales y mudos, refiriéndose a los esclavos, animales y vehículos respectivamente. El derecho a formar familia no les estaba permitido, ni por matrimonio ni por concubinato. La única unión a la que podían aspirar era el contubernio, nombre que se le dio al enlace que contraían entre sí o con alguna persona libre. Entendiéndose que tal unión no tenía fuerza legal alguna, pues el amo podía formarla o disolverla a su antojo. No tenían autoridad alguna sobre su esposa; ni patria potestad sobre los hijos, ni se establecía vínculo alguno de parentesco, “según el jurisconsulto Paulo, aunque a los esclavos se les diera el nombre de padres, hijos, hermanos, etc., éstos eran nombres vanos que nada significaban ante la ley”.⁸⁸

Al parecer las jornadas de trabajo no estaban reguladas para los tales. Se conoce el caso de Catón que exigía a los suyos que trabajaran continuamente mientras no dormían, sin permitirles reposo ni aun en los días de fiesta. No obstante, también son notorias ciertas excepciones como el caso de Plinio el joven, que escribiría a Galo diciéndole, que “alguna de las habitaciones de sus esclavos eran tan cómodas, que podían recibir huéspedes,” o el caso de los esclavos vicarios, éstos eran aquellos que habían llegado ellos mismos a comprar otros esclavos, y algunos llegaron a ser ricos, mas eran casos sumamente aislados, dentro de los millones de condenados.⁸⁹ Bajo tales condiciones, envía el apóstol su epístola a los Efesios.

⁸⁸ *Ibíd.*, 90.

⁸⁹ *Ibíd.*, 87-98.

Ambiente geográfico

Como fue visto anteriormente, el envío epistolar es considerado generalmente como una carta circular, no dirigida a una congregación local específica. Por ello, se hará referencia a Éfeso como capital y a toda la región del Licos, donde debió haber ejercido su mayor influencia.

En la antigüedad se le llamó a varios ríos de Asia Menor “Río Licos”. Además del Licos en Frigia, había otro en Lidia y otro en el Ponto. El Licos que pertenece a Colosas regaba parte del sudoeste de Frigia y fluía hasta el Meander.

Cuando se habla de las ciudades del valle de Licos, normalmente se refiere a las tres ciudades que se mencionan en la carta a los Colosenses: Colosas, Hierápolis y Laodicea (Col 2,1; 4,13). De estas tres, Colosas era, por lejos, la más antigua. Herodoto la menciona cuando Jerjes y su ejército pasaron de camino en el 480 a. C. Laodicea fue fundada por el Rey seléucida Antíoco II (261-246 a. C.) y por último, Hierápolis, que fue constituida oficialmente como ciudad por Eumenes II, rey de Pérgamo (197-160 a. C.) Las ciudades del valle de Licos disfrutaron de cierta prosperidad económica muy a pesar de los terremotos que ocasionalmente sufrieron. Su prosperidad se basaba fundamentalmente en la fabricación y preparación de tejidos de lana, que eran llevados por el río a la costa Egea y exportados a diversas partes del mundo antiguo.⁹⁰

La ciudad de Éfeso, se encontraba situada entre Mileto y Esmirna, a 5 kilómetros del mar Egeo, entre en las montañas de Koresos. Se considera que durante el siglo II d. C. su población máxima oscilaba entre los 200 000 y 500 000 habitantes. Su excelente posición y pujante actividad industrial la convirtió en el puerto principal del Asia durante el

⁹⁰ F. F. Bruce, “Jews and Christians in the Lycus Valley”. *Bibliotheca Sacra* 141, n° 561 (1984): 3-4.

imperio romano. Sus hazañas económicas residían precisamente en esa posición estratégica, enclavada en el gran camino que iba del norte al sur en el Asia Menor occidental, controlaba el comercio que fluía hacia el interior de la provincia, a lo largo de los valles Meander y Licos. El templo de Diana, situado al nordeste de la ciudad la coronó como centro religioso de la provincia, éste daba renombre a la ciudad la cual se jactaba de ser “guardiana del templo de la gran diosa Diana.” Tanto por razones políticas, económicas, como religiosas, la ciudad era un reconocido centro de atracción.⁹¹

Contexto literario

La epístola a los Efesios pertenece a un grupo de cartas que Pablo escribió mientras estuvo encarcelado en Roma, probablemente entre los años 62 y 63. Éstas son: Efesios, Colosenses, Filemón, y probablemente Filipenses, entre las cuales es posible encontrar varios puntos de contacto, paralelismos temáticos y de ideas. Tales paralelos son evidentes especialmente entre Efesios y Colosenses.⁹²

Entre estas últimas es posible citar los pasajes casi exactos que mencionan Tíquico y el propósito de su visita (cf. Ef 6,21-22 con Col 4,7-8; Ef 5,19-20 con Col 3,16-17); también las porciones parenéticas con instrucciones específicas dentro del ámbito familiar. Siendo éstos los “códigos de familia” más parecidos y completos de la epístolas paulinas (cf. Ef 5,15-6,9 con Col 3,16-41). Existen además pasajes en Efesios que hacen una fusión de ideas expresadas también en Colosenses (cf. Col 1,14. 20 con Ef 1,7; Col 1,26; 4,3 con Ef 3,4) y paralelismos de pensamiento también evidentes entre las cartas, tales como:

⁹¹ *Diccionario bíblico arqueológico*, 3ª ed.; *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*, 1ª ed., ver “Éfeso”.

⁹² Carro, *CBMH*, 21:98.

Cristo como cabeza de la Iglesia (cf. Col 1,18 con Ef 1,22-23) y la paz obtenida mediante la sangre de Cristo (cf. Col 1,20 con Ef 2,14-15).

Efesios por su parte, contiene dos secciones fácilmente identificables. Éstas aún siendo distintas, no se encuentran totalmente separadas. La primera abarca los capítulos 1-3 terminando con una doxología; la segunda, se extiende a partir del capítulo 4 hasta el final de la carta. Con el “Amén” del 3,21 cierra la primera parte y da inicio a la exhortación de la segunda con un ruego o súplica. A esta altura de su epístola hace referencia a sí mismo como autor y a su condición o estado: “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados” (4,1).

En la primera sección enfoca sus argumentos teológicos en base a la comprensión de los creyentes, respecto a su unidad en Cristo. Estos capítulos son un recordatorio a los lectores cristianos gentiles acerca de los privilegios que ellos disfrutaban como miembros de la familia de Dios. Ahora son parte de la nueva humanidad con acceso al Padre y un lugar en la nueva Iglesia (2,19). Al hablarles de su estatus (2,11-22) habiendo sido hechos “hijos” por medio de Jesucristo (1,5), refuerza en ellos su importancia en el plan de Dios para la historia, tanto en la tierra como en el universo (3,10).

La segunda parte, sin abandonar el pensamiento teológico de la primera, enfatiza el lado práctico de su teología, constituye una apelación a vivir en la Iglesia y en el mundo a la luz de estas realidades, evitando ser arrastrados por las corrientes de la cultura circundante. El reconocimiento de estas dos partes se considera determinante para la discusión de cada uno de las áreas de toda la carta.

Esta división la aplica también en la segunda sección de su carta, que también divide en dos partes: desde el capítulo 4 hasta 5,14 la primera, donde las aplicaciones

prácticas siguen siendo en cierta medida generales; y la segunda, desde 5,15 hasta 6,24 en la que cierra mucho más el círculo, y sus exhortaciones son puntuales y específicas, suavizadas magistralmente por un elocuente lenguaje poético a partir del 6,10 con el que cierra su carta.

Forma

El estilo particular de la epístola ha hecho pensar a algunos, que el escrito es en realidad un pequeño tratado o una homilía, que no tiene más que un marco externo en forma de carta.

La excelencia del estilo y lenguaje corresponde con la excelencia de los temas, y podría decirse que excede en ello al resto de sus epístolas. La misma excelencia de la carta hace difícil su estilo y es por esto que contiene expresiones peculiares que no se hallan en otros de sus escritos.⁹³

Según *Word Biblical Commentary*, Efesios se caracteriza por poseer un estilo repetitivo, paralelismos extensos, y en algunos casos, frases sumamente largas. En esta última categoría se encuentran 1,3-14; 1,15-23; 2,1-7; 3,1-7; 4,11-16; 6,14-20. Presenta además un interesante paralelismo de contenido: en 2,14-18 se destacan tres declaraciones diferentes sobre paz en 14-15 y 17, cuatro sobre la unidad en 14-16 y 18, y tres sobre el fin de la enemistad en 14-16.⁹⁴

De acuerdo con el comentario antes citado, el escritor muestra en otros lugares de la carta que es capaz de producir un discurso directo, sucinto, y vivo. Habla repetidamente de “las riquezas” (τὸ πλοῦτον) “riquezas de gracia” (1,7; 2,7), “riquezas de gloria” (1,18;

⁹³ R. Jamieson, A. R. Fausset, y D. Brown, *Comentario exegético y explicativo de la Biblia: El Nuevo Testamento* 2vols. (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002), 2: 467.

3,16), “las riquezas de Cristo” (3,8) y a través de la repetición constante de $\pi\hat{\alpha}\zeta$, la riqueza de palabras, y las formulaciones exaltadas intenta llevar apropiadamente en el idioma algo de las riquezas que él está exponiendo.⁹⁵ Por ello, debe asumirse que donde adopta este estilo profuso y extendido lo hace deliberadamente, para lograr resultados particulares.

Van Roon sugiere que tal estilo está en la frontera entre dos mundos. Por una parte, sus repeticiones y paralelismos son propios de poesía hebrea, y por otra, la retórica griega tal y como se usaría en las oraciones ceremoniales de alabanza. Este idioma ornamental y florido era normal en el culto y aunque pueda parecer ostentoso al lector moderno, no lo era así para sus receptores originales. Además, deben tenerse presente sus connotaciones, probablemente afectivas, hacia los tales.⁹⁶

Haustafel

En la parénesis, registrada en la segunda mitad de la epístola, mayormente involucra pensamientos discretos en lugar de la florida argumentación de la primera parte. El estilo de esta última es más directo, con frases más cortas y un mayor uso de imperativos, reforzando la intención evidente del autor.

Los *haustafeln* poseen una estructura básica que los identifica. El formulario consiste en tres juegos de exhortaciones recíprocas, dirigidos hacia ciertas clases, relacionadas socialmente y unidos a través del requisito de la sumisión. El orden,

⁹⁴ Lincoln, *WBC*, 42: xxxv.

⁹⁵ *Ibíd.*

⁹⁶ *Ibíd.* Según Van Roon, citado del *WBC*, este estilo de discurso es utilizado en los salmos y literatura sapiencial hebrea y/o aramea, utilizada por el judío devoto. Se encontraría además en los escritos de Qumrán, sobre todo 1QH. Dentro de una esfera, donde además de hebreo y arameo, se habló también el griego, esta forma de discurso se tradujo a un griego equivalente. Es este estilo helenístico judío el que influyó en la liturgia cristiana temprana y que el escritor de Efesios está empleando.

generalmente, entre esos pares, apunta la relación más íntima (esposas-esposos) y a aquellos enmarcados dentro de un vínculo o atadura social (esclavo-amor).⁹⁷

Esta forma literaria que encierra la exhortación a la subordinación en relación a otras personas, se encuentra de manera clara en al menos dos textos paulinos (Ef 5,22-6,9; Col 3,18-4,1). Algunos hacen referencia a 1 Pd 2, 11-3,11, tratándole como un código de familia, aunque éste posee sólo ciertas características que lo pudieran incluir. A ellos se les denomina, entre otros, código de familia, código doméstico o código de deberes domésticos. El término alemán correspondiente: *haustafel*, fue utilizado por Martin Dibelius⁹⁸ para designar esta forma literaria, que encierra, según los esquemas de códigos del judaísmo helenista bajo la influencia estoica tardía, los deberes de los creyentes dentro del ámbito familiar.⁹⁹

⁹⁷ Michael Parsons, “Slavery and the New Testament Equality and Submissiveness”. *Vox Evangelica*, 18 (1988): 90-96. Según el estudio de Parsons, la primera persona es dirigida en cada juego a la segunda y se le exhorta a la sumisión con respecto al otro. La estructura formal de cada par es en una dirección, seguida por una advertencia, unida estrechamente por la motivación.

⁹⁸ Martin Dibelius quien junto a Rudolf Bultmann y Karl Ludwig Schmidt, introducen el método crítico de llamado “historia de las formas”, o “método histórico de las formas”, que se basa fundamentalmente en el supuesto de que los textos del Nuevo Testamento son tradiciones religiosas de transmisión oral de la primitiva predicación cristiana, que hay que analizar para desentrañar el hecho histórico y el contenido de fe que se manifiesta en ellas.

⁹⁹ Robert Scott Nash, “The Role of the *Haustafeln* in Colossians and Ephesians” (Tesis de Doctorado en Filosofía [Michigan: UMI, 1990]), 3-18. Scott Nash presenta un resumen de la discusión acerca del origen de los *haustafeln*. Para ello comienza citando a Karl Weidinger quien le concede mayor valor a la influencia de la filosofía estoica, y en cuyo esquema basa los *haustafeln* del Nuevo Testamento. Por otra parte Ernest Lohmeyer considera al judaísmo como punto de partida, observó que ese judaísmo trató a ciertos grupos (mujeres, niños y esclavos) como miembros inferiores en el núcleo familiar, e incapaces de cumplir con las obligaciones cívicas. La idea de un catecismo cristiano primitivo que incluía un *haustafel* fue llevada a cabo por Philip Carrington y E. G. Selwyn; Carrington señala que siguiendo el ejemplo judío, de dar la instrucción moral a los prosélitos, la iglesia temprana habría mantenido una guía ética para sus convertidos, incluso las reglas de subordinación encontradas en los *haustafeln*. Selwyn ve que ciertos elementos gentiles aislados, le dan cierta semejanza a la fase primitiva de las reglas de subordinación; mientras reconoce, que esa fusión de pensamiento judío y gentil encontrada en el judaísmo helenístico, pudo haber sido lograda probablemente por los esfuerzos misioneros cristianos más tempranos. Karl. H. Rengstorff considera las diferencias entre los *haustafeln* del Nuevo Testamento y los paralelos helenísticos y judíos, argumenta, que estos no eran meras versiones cristianizadas de códigos tempranos, sino creaciones genuinamente cristianas. D. Schroeder los considera también, como una creación singularmente cristiana, aunque reconoce ciertas similitudes con el estoicismo y el helenismo judío; no obstante atribuye el origen de la forma y contenido de los *haustafeln* al apóstol Pablo. El uso de éstos que

Stott, por su parte, le confiere el origen del uso del término a Lutero, quien en su *Catecismo*, parece ser el primero en referirse a estas listas como *haustafel*.¹⁰⁰

Al buscar el origen del formato tan nítido de los CDDs, la investigación remonta hasta los escritos de Aristóteles (siglo 4 a C) y la sección de su *Política* que versa sobre la administración de la ‘casa’. Como la unidad básica de producción económica en la antigua Grecia, la ‘casa’ estaba organizada con base en tres conjuntos de personas: amo-esclavo, esposo-esposa, padre-hijos.¹⁰¹

Los códigos cristianos de familia, siguiendo patrones antiguos del primer siglo, han sido ampliamente discutidos. En su época estos debates se centraron en cómo la esposa, los niños, y los esclavos iban a relacionarse con la parte dominante de la familia (padre, marido, amo), y esta fuerte tendencia marcada por el pensamiento aristotélico, se ha constituido en punto de choque para los códigos cristianos de familia (*haustafel*).

En cada una de estas relaciones se exige autoridad por un lado y subordinación por el otro porque, en el pensamiento de Aristóteles, ‘el hombre es el más racional, la mujer es menos racional, el hijo es inmaduro y el esclavo irracional’. Aristóteles dirigió su instrucción solamente al amo-esposo-padre, como el que gobernaba a los esclavos, a la esposa y a los hijos.¹⁰²

En consecuencia, los *haustafeln* antiguos se distinguían por sus mandatos u obligaciones unidireccionales, partiendo desde la parte débil hacia la fuerte. En el modelo del cristianismo primitivo, la discusión de las responsabilidades se proyectaba de manera diferente haciendo uso de un novedoso enfoque bidireccional. Así, en los textos del Nuevo Testamento se desarrollará en parejas: esposa-esposo, hijo-padre, esclavo-maestro. No todos los pasajes contienen la tríada relacional, como es el caso de 1 P 2,13-3,7, pero los que lo hacen, como Efesios y Colosenses, examinan ambos lados de la relación.

hace Jesús en los evangelios, según su punto de vista, fueron originados por las leyes apodícticas del Antiguo Testamento. J.E. Crouch al examinar los paralelos de los *haustafeln* encuentra que sólo se corresponden al esquema del judaísmo helenístico, el cual reflejaba algunos elementos del estoicismo popular.

¹⁰⁰ Stott, *La nueva humanidad: el mensaje de Efesios*, 206.

¹⁰¹ Foulkes, “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9...”, 57.

R. H. Lugo Rodríguez, considera incuestionables, los nexos entre los *haustafeln* helenísticos, la parénesis cristiana y la literatura exhortativa judaica. Mas destaca, que es precisamente esa combinación de diversos elementos tales como: citas veterotestamentarias, trasfondos palestinos y helenísticos, etc. lo que hace de la parénesis cristiana un fenómeno singular.¹⁰³

Las discusiones en torno a este tema parecen interminables. Pero, independientemente que los *haustafeln* cristianos, fueran o no influenciados por los formularios de su época, resulta notable la manera en que Pablo los transforma o eleva a su nivel ético correspondiente y a normas morales superiores.

Estructura

Bosquejo

El siguiente bosquejo, muestra la división de la carta en dos grandes secciones, una doctrinal y otra exhortativa o parenética. Aquí se percibe, quizás, cierta intencionalidad del autor en asentar las bases doctrinales que forman la plataforma sobre la cual establece sus imperativos.

1. Primera sección: 1,1-3,21
 - a. Saludo y destinatarios 1,1-2
 - b. Elogio 1,3-14
 - c. Acción de gracias y oración 1,15-23
 - d. Recordatorio a sus lectores de la salvación en Cristo 2,1-10

¹⁰² *Ibíd.*, 56.

¹⁰³ R. H. Lugo Rodríguez, “Esperen el día de la llegada de Dios y hagan lo posible por apresurarla. Las cartas no paulinas como literatura de resistencia”. *Ribla*, 13 (1992): 43.

- e. Recordatorio de los privilegios de los Gentiles como participantes del cuerpo de Cristo. 2,11-22
 - f. Misterio revelado. Deuda de Pablo y ministerio 3,1-13
 - g. Oración de intercesora y doxología 3,14-21
2. Segunda sección: 4,1-6,24
- a. Exhortación (ruego) al mantenimiento de la unidad de la Iglesia 4,1-16
 - b. Exhortación a vivir como una nueva humanidad 4,17-25
 - c. Exhortaciones específicas sobre la vieja y nueva vida 4,26-31
 - d. Exhortaciones sobre la manera de hablar, la moralidad sexual, y la manera de vivir como hijos de luz 5,1-14
 - e. Exhortación a vivir en el Espíritu. Relación entre los creyentes y hacia Dios. Relación dentro de los círculos más estrechos: esposa-esposo, hijo-padre, esclavo-amoroso 5,15-6,9
 - f. Exhortación para resistir en la batalla espiritual 6,10-20
 - g. Conclusión y saludo. 6,21-24

Focalización del haustafel

Como fue presentado en el bosquejo anterior, Efesios se divide en dos partes fundamentales. La primera generalmente llamada doctrinal (1-3,21) y la segunda exhortativa o parenética (4-6,24). Resulta interesante como un acercamiento gradual permite focalizar el *haustafel*, mostrando como Pablo conduce el pensamiento de su carta con un propósito definido. Hábilmente va de lo general a lo particular, aplicando el modelo de división que utiliza en la carta en su totalidad, logrando subdivisiones que conducen al *haustafel*, y dejando ver la importancia que le confiere a esta porción.

- I. 1,1-3,21 Sección doctrinal general
- II. 4,1-6,24 Sección exhortativa particular
 - A. 4,1- 5,14 Exhortación general
 - B. 5,15-6,9 Exhortación particular
 - 1. 5,15-21 Exhortación general creyente-Dios
 - 2. 5,22-6,9 Exhortación particular creyente-creyente
 - a) 5,22-33 Esposa-esposo
 - b) 6,1- 4 Hijo-padre
 - c) 6,5-9 Esclavo-amor
 - 3. 6,10- 24 Exhortación general y despedida

Datos gramaticales

La segunda sección (4,1-6,24) comienza con una exhortación en forma de ruego, o pedido vehemente (Παρακαλῶ οὖν ὑμᾶς ἐγώ... ἀξίως περιπατῆσαι... 4,1 “... os ruego andéis como es digno...”). Al inicio, la sección práctica-exhortativa es discreta, se limita a esta petición anhelante de parte del autor.

En 4,17 utiliza el verbo μαρτύρομαι: testifico, afirmo, doy testimonio. En este caso se refiere a una afirmación enfática, insistente,¹⁰⁴ tal afirmación es reforzada en 4,22 ἀποθέσθαι ὑμᾶς: pongan a un lado”.¹⁰⁵

¹⁰⁴ T. Friberg, B. Friberg, y N. F. Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, 4 vols. (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 2000),1:254.

¹⁰⁵ G. Schneider, “ἀποθέσθαι”, *EDNT*, 1:146. Presenta que en este caso debe tomarse como un desafío o un imperativo. Por su parte *New English Translation Bible* señala que estas ocurrencias en el aoristo infinitivo dentro del discurso indirecto del Nuevo Testamento se entienden como un imperativo, y más aun cuando tal discurso se introduce con un verbo. *New English Translation Bible* (USA: Biblical Studies Press, 2006), Ef 4,22.

Resulta interesante la manera en que el autor, paulatinamente, le confiere mayor fuerza a su discurso. Las exhortaciones toman intensidad en el 4,26, iniciando con tres imperativos (Ὁργίζεσθε καὶ μὴ ἀμαρτάνετε· ὁ ἥλιος μὴ ἐπιδύετω ἐπὶ τῷ παροργισμῷ ὑμῶν) y así continúa con una insistente lista de éstos. A esta altura de la epístola, es evidente el creciente interés del autor en la práctica del mensaje que viene presentando. Tal vehemencia continúa en la siguiente exhortación, ocupando los versos 5,1-14, la cual cierra con lo que parece ser un himno cristiano bautismal, basado en Is 26,19 y 60,1-2.¹⁰⁶

Por el lenguaje enérgico y los principios presentados, el autor está llegando al clímax de su carta. Ya sus frases no son tan elaboradas como al principio, su interés máximo consiste en no dejar dudas en sus lectores y, después de recordarles en la primera sección la gran salvación en Cristo, hace referencia a los privilegios que poseen al formar parte del cuerpo de Cristo, misterio que les fue revelado.

En los versículos 5,15-6,9, señala la manera de conducirse de aquellos a quienes escribe. Es notable la fuerza de sus palabras, contrasta la conducta de los que han sido alumbrados por Cristo y quienes no andan bajo luz que emana de él. Coloca el énfasis en prestar suma atención en este “andar” (Βλέπετε οὖν πῶς ἀκριβῶς περιπατεῖτε) no como necios, sino como sabios (v 15), no insensatos, sino entendidos (v 17), no llenos de vino, sino llenos del Espíritu (v 18). En esta parte de la segunda sección comienza a cerrar el círculo, y sus consejos pasan de ser corporativos, a particulares y específicos.

¹⁰⁶ James Bartley, J. L. Martínez y R. O. Zarzoli, *Nuevo comentario bíblico: Siglo veintiuno* (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000), Ef 5,14.

Como hace con la totalidad de la epístola separándola en dos secciones, en este punto, recurre al mismo método, presentando la relación vertical: creyente-Dios; y luego horizontal: creyente-creyente. En la primera parte les explica que la única manera de andar como es digno (v15), es estando llenos del Espíritu (v18), que les presenta no como una sugerencia u opción, sino con un imperativo (πληροῦσθε ἐν Πνεύματι). Seguido, hace uso de cinco participios que dependen de esta orden: “hablando (λαλοῦντες) entre vosotros, salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando (ᾄδοντες) y alabando (ψάλλοντες) al Señor en vuestros corazones;²⁰ dando gracias (εὐχαριστοῦντες) siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.²¹ Sometiéndooos (ὑποτασσόμενοι) mutuamente en el temor de Cristo” (5,19-21). El último de estos participios, como fue presentado anteriormente, conecta el código de familia al imperativo de andar como corresponde a quienes están llenos del Espíritu. El sometimiento mutuo redondea el concepto paulino del andar cristiano, motivado por el estar llenos del Espíritu Santo. Es, a partir de este principio, que Pablo encara la exhortación a la triada relacional.

Al primer participio de la cadena de cinco, le sigue un pronombre reflexivo plural λαλοῦντες ἑαυτοῖς “hablando entre vosotros” y cierra la cadena participial con un pronombre recíproco ὑποτασσόμενοι ἀλλήλοις “sometiéndooos mutuamente” según R. Hanna, ambos pronombres no difieren en el sentido de reciprocidad;¹⁰⁷ mostrando la intención del autor referente a la mutualidad, como una cuestión clave dentro del *haustafel*.

¹⁰⁷ R. Hanna, *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego* (El Paso, Texas: Mundo Hispano, 1993), 529.

Ἐν φόβῳ χριστοῦ: “en temor de Cristo” (5,21). Low-Nida señala que la preposición ἐν define posición, como estar dentro de ciertos límites.¹⁰⁸ En el código de familia, es la persona de Cristo quien señala los límites de las relaciones. A partir de 5,21, esta declaración y otras con las que establece paralelismos de pensamiento, ocupan un papel protagónico dentro del *haustafel* de Efesios.

Ὡς τῷ κυρίῳ: “como al Señor”(5,22). El uso de la partícula adverbial comparativa ὡς encierra la acción (ὑποτασσόμενοι) en ciertos límites, describiendo la relación entre dos eventos o estados.¹⁰⁹ Κυρίῳ, haciendo referencia a Χριστὸς, es quien establece las pautas del sometimiento. Esta partícula se repite en 5,23 (ὡς καὶ ὁ Χριστὸς κεφαλὴ τῆς ἐκκλησίας) declarando cómo ha de ser el esposo como κεφαλὴ, el verso 24 describe también con el uso de ὡς (ὡς ἡ ἐκκλησία ὑποτάσσεται τῷ Χριστῷ) el sometimiento de la mujer a su esposo: οὕτως καὶ αἱ γυναῖκες τοῖς ἀνδράσιν ἐν παντί. En este caso οὕτως (así también, de la misma manera) establece definitivamente tales límites.

En referencia directa a la actitud de los esposos (5,25), Pablo declara: ... καθὼς καὶ ὁ Χριστὸς ἠγάπησεν τὴν ἐκκλησίαν καὶ ἑαυτὸν παρέδωκεν ὑπὲρ αὐτῆς. La utilización de καθὼς (así como, de la misma manera) llama la atención en la exhortación a los esposos. Low-Nida sugiere que el adverbio καθὼς que en este caso, juega en función del imperativo ἀγαπᾶτε, debe entenderse de acuerdo al grado especificado por el contexto.¹¹⁰ “Al grado

¹⁰⁸ J. P. Louw y E. A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains* (New York: United Bible societies, 1996), 713.

¹⁰⁹ W. Arndt, F. W. Danker y W. Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. (Chicago: University of Chicago Press, 2000), 1103; Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains*, 617.

¹¹⁰ *Ibíd.*, 692.

que Cristo amó a la Iglesia” la declaración inmediata describe tal grado “... se entregó a sí mismo por ella”.

En la exhortación a los hijos utiliza la misma preposición de 5,21, ἐν, estableciendo una vez más la persona de Cristo como el catalizador y referente de las relaciones (sometimiento, obediencia, etc.). A los padres les exhorta enérgicamente utilizando dos imperativos presentes (μὴ παροργίζετε... ἐκτρέφετε) indicándoles de manera enfática la responsabilidad que tienen para con ellos. El uso de ἐν, con el genitivo κυρίου, indica que la disciplina y amonestación no pueden estar basadas en sus propias normas o conceptos sino en los del Señor (ἐν παιδείᾳ καὶ νοουθεσίᾳ κυρίου).

Ὡς τῷ Χριστῷ ha sido desarrollada en la exhortación matrimonial. Ahora aparece nuevamente en 6,5, estableciéndose como la norma de obediencia de los esclavos y adaptada en 6,6 especialmente para ellos: ὡς δούλοι Χριστοῦ. La última parte del verso señala que los esclavos de Cristo siguen la voluntad del amo que tienen en los cielos: ποιῶντες τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ ἐκ ψυχῆς. Nuevamente en 6,7 enfatiza la idea ὡς τῷ Χριστῷ y cierra su exhortación a los esclavos con una declaración que hace que los ojos de los amos comiencen a abrirse: “sabiendo que el bien que cada uno haga, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre” (6,8). Luego se vuelve a estos últimos, con la energía que conlleva el imperativo ποιεῖτε (6,9) seguido de dos participios que explican en qué consiste el hacer ordenado a los tales (ἀνιέντες y εἰδότες), “haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas”.

Siguiendo el pensamiento paulino, la sumisión no queda a consideración de las partes implicadas sino dentro de los límites del temor (respeto) que genera la presencia de Cristo en la vida del creyente.

Palabras clave

Teniendo en cuenta que la acción que se expresa en los primeros cuatro participios resulta clara, se dedicará especial atención al quinto (ὑποτασσόμενοι), sin desligarlo del pronombre que le sigue (ἀλλήλοις).

ὑποτασσόμενοι (ὑποτάσσω): El término se refiere a un estado de subordinación a las órdenes o directrices de alguien, indicando sometimiento u obediencia. Dependiendo del contexto puede estar apuntando a una actitud no obligatoria sino voluntaria que expresa buen ánimo.¹¹¹ El pasivo, puede tener dos usos fundamentales: a) un componente de compulsión “tienen que someterse” Lc 10,17. 20. b) un componente de sumisión voluntaria “someterse”, “obedecer”, “sujetarse”.¹¹² En el Nuevo Testamento de acuerdo a su amplia gama de significado, al que se le concede mayor fuerza es a la subordinación voluntaria.

En ciertos textos de las cartas paulinas, ὑποτάσσω presenta la idea central de Sal 8,6,¹¹³ (Ro 8,20; 1Co 15,25; Fil 3,21; Heb 2,7-8; Ef 1,22). Su uso, según la idea expresada en este salmo, muestra que este verso contiene un mensaje importante en la confesión primitiva cristiana. En estos términos, el señorío concedido al hombre no se refiere al sometimiento abusivo, sino al cuidado de algo, con un sentido de mayordomía, tal como le

¹¹¹ Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains*, 467; G. Delling, “ὑποτάσσω”, *TDNTA*, 1160. Su uso no es común en la LXX, esta utiliza para ello, trece palabras con los sentidos usuales “poner bajo” “subordinar” “sujetar”; en sentido pasivo: “estar sujeto” y medio: “sujetarse a sí mismo” “someterse” sobre todo a Dios.

¹¹² Friberg, et al., *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, 4:393.

¹¹³ “Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies”

fue concedido a Adán en el Edén. Este sentido subyace en el *haustafel* de Efesios dado el novedoso énfasis cristológico que le imprime su autor.

Al ser traducido al castellano como “sometiéndooos” o “someteos”, ὑποτάσσω trae a la mente del lector la idea de pérdida o privación de la libertad. Pero al estar este sometimiento regido por Cristo, su significado varía dramáticamente. Los autores bíblicos, incluido Pablo, hablan de los “siervos” de Dios o de Cristo, como los verdaderamente libres (Hch 4,29; Ro 6,22; Ef 6,6; Fil 1,1; 1 P 2,16; Ap 1,1; 10,7; 11,18; 19,5; 22,3.6). El sometimiento en Cristo debe ser visto de manera diferente al sometimiento sin Cristo.

Ἀλλήλων: El mayor problema en la parénesis de Efesios, como ya se ha mencionado antes, consiste en aislar el *haustafel* de la cadena participial dependiente del versículo 18, puesto que el correcto andar cristiano (v15), va a depender de el estar lleno del Espíritu Santo (v18), que es explicado a través de la cadena participial.

La propuesta de Stanley N. Helton consiste en establecer la reciprocidad de ἀλλήλων de acuerdo a los límites semánticos del verbo a quien sirve.¹¹⁴ Wayne Walden Considera que la reciprocidad expresada ἀλλήλων no debe tomarse de manera literal, es decir, en el sentido habitual de una actividad de intercambio entre las partes, excepto cuando ambas partes están claramente definidas (Lc 23,12). En un intento quizás de explicar el *haustafel* de Efesios, ve la reciprocidad como aleatoria, convirtiéndola en una cuestión optativa. Para ello cita algunos ejemplos: (a) Lc 12,1 donde una muchedumbre es tan grande que las personas se pisotean entre sí, (b) en Ap 6,4 el jinete del caballo rojo se le

¹¹⁴ Stanley N. Helton, “Ephesians 5:21: A Longer Translation Note”. *Restoration Quarterly (RQ)* 48, n.º. 1 (2006): 33-35.

da poder para hacer que los hombres se maten mutuamente, (c) Gá 5,26 donde señala la imposibilidad de envidiarse mutuamente.¹¹⁵

Stanley N. Helton, por su parte, señala que en el caso de Lc 12,1 aunque el pisotear era aleatorio, azaroso y distribuido, el nivel de reciprocidad está presente, pues pisotear era una actividad compartida dentro del grupo. En cuanto a la referencia a Ap 6,4, señala que la reciprocidad no se excluye, puesto que la matanza mutua es posible en toda guerra. En contra de la vista de Walden, referente a Gá 5,26, Helton destaca que con este argumento niega su propia posición, puesto que la declaración paulina “envidiándonos unos a otros” con un carácter claramente recíproco, puede implicar mutualidad. Considerando entonces que no hay manera de decir si el pronombre, en este caso, debe mostrar azar o actividad distributiva dentro del grupo.¹¹⁶

Helton, de manera acertada, utiliza el ejemplo de Jn 13,14 donde Jesús le dice a sus discípulos “... también debéis lavaros los pies los unos a los otros”. Es claro que no todos podían lavar los pies al mismo tiempo, como también es claro que Jesús esperaba que todos sus discípulos se comprometieran en esta actividad. Gá 5,15 muestra que es improbable que siempre el uso sea totalmente literal, sin embargo su uso metafórico es evidente. Por ello, se entiende que gramaticalmente ἀλλήλων depende de los verbos, participios y otros elementos como las preposiciones en una frase, para determinar cualquier nivel de mutualidad o reciprocidad en cualquier contexto.

¹¹⁵ Wayne Walden, “Ephesians 5:21 in Translation”. *Journal for Biblical Manhood and Womanhood*, 12 n° 1 (2007):10-13.

¹¹⁶ Helton, “Ephesians 5:21: A Longer Translation Note”, 33–41. Según refiere en una nota del artículo citado, el mismo fue publicado inicialmente en *RQ* 45, n° 4 (2003) y *RQ* 47, n° 3 (2005), a raíz de ello surge la reacción de Wayne Walden.

En Efesios cada ocurrencia de este pronombre apunta hacia reciprocidad o mutualidad.¹¹⁷ Resulta notable que Pablo lo comienza a utilizar a partir de la sección exhortativa, indicando el propósito definido de su uso.

Δουλος: *Exegetical Dictionary of the New Testament*¹¹⁸ presenta que en contraste con otros sinónimos, (por ejemplo: διακονέω) el énfasis de las palabras con la raíz δουλ- se encuentra en el servicio de un esclavo, es decir, en una represión o, al menos en forma dependiente del servicio bajo el control completo de un superior.

Aunque, por un lado, el dualismo gnóstico utilizaba la palabra para expresar la esclavitud a la materia y a las potencias del cosmos, el concepto en el Antiguo Testamento se expresa en otros términos. Dios es considerado Señor absoluto, el individuo sabía que era dependiente de Dios para servirle, nunca de forma degradante sino, por el contrario, siendo éste un servicio honorable.

En el Nuevo Testamento, las palabras con la raíz δουλ- se utilizan para designar la relación de dependencia y servicios en las siguientes áreas:

a) En el ámbito de la condición de la esclavitud como una realidad social: δουλος designa al esclavo de la casa o doméstico (Mt 8,9; 10,24-25; Mr 12,1-9; Lc 12,35-38. 47; Jn 4,51; 13,16; Ef 6,5; Col 3,22; 4,1; 1 Ti 6,1; Flm 16), pone énfasis en la distinción entre el esclavo e hijo (Jn 8,35; Gá 4,1), entre esclavo y libre (1 Co 7,20-24; Gá 3,28; Ef 6,8; Col 3,11; Ap 6,15; 13,16), entre el esclavo y amigo (Jn 15,15), y le menciona como funcionario al servicio del dueño o amo (Mt 18,23-35).

¹¹⁷ (4,2) "... soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor". μετὰ μακροθυμίας, ἀνεχόμενοι ἀλλήλων ἐν ἀγάπῃ. (4,25) "... porque somos miembros los unos de los otros." ὅτι ἐσμεν ἀλλήλων μέλη. (4,32) "Antes sed benignos unos con otros..." γίνεσθε δὲ εἰς ἀλλήλους χρηστοί. (5,21) "Sometiéndoos mutuamente por respeto a Cristo". Ὑποτασσόμενοι ἀλλήλοις ἐν φόβῳ Χριστοῦ.

¹¹⁸ A. Weiser "δουλος", *EDNT*, 1:350.

b) δοῦλος designa al individuo en su relación de dependencia y de servicio a Dios (Lc 2,29; Hch 2,18; 4,29; Tit 1,1; 1 P 2,16; Ap 7,3; 10,7; 11,18), y en relación con Jesucristo (Ro 1,1; 1 Co 7,22; Gá 1,10; Ef 6,6; Fil 1,1; Col 4,12). La palabra denota, en su sentido más amplio, la actitud básica de servicio que las personas deben tener entre sí.

El uso de δοῦλος como adjetivo, se utiliza dos veces en Ro 6,19 para expresar que las personas antes de su bautismo, habían presentado sus miembros cometiendo actos para servir (δοῦλα) a la impureza, pero ahora, es decir, después de su bautismo, han presentado sus miembros para servir (δοῦλα) a la justicia.

En la mayoría de la literatura paulina, las palabras con raíz δοῦλ- se encuentran en los siguientes contextos y con los siguientes significados: Los cristianos son arrebatados por el bautismo del poder avasallador del pecado, de la ley, de la muerte, del mundo, y liberados para volver a una relación estrecha con Dios (Ro 6,6-23; 7,25; 8,15; Gá 4,1-5,1, Tit 3,3). No obstante, tal liberación no significa autonomía, y ciertamente no se refiere a la libertad desenfrenada (Tit 2,3; 3,3), sino más bien al servicio a Dios (Ro 6,22; 7,25; 1 Ts 1,9), a Cristo (Ro 12,11; 14,18; 16,18; Col 3,24), a la justicia (Ro 6,17-19) y al prójimo (Gá 5,13) bajo la nueva vida del Espíritu (Ro 7,6).

En cuanto a los esclavos como clase social, aunque Pablo les aconseja que si tienen la oportunidad de quedar libres, no la desprecien (1Co 7,21). A aquellos que mantienen su condición les dice que su vida es tan valiosa delante de Dios, como la vida de aquellos que se encuentran libres (1 Co 7,21; Ef 6,8; Col 3,25). Esto indica una revalorización considerable de su dignidad humana.

ὑπακούω: Low y Nida presentan dos usos del término: (a) obedecer, sobre la base de haber prestado atención, obediencia; (b) de acuerdo a Hch 12,13, para responder a alguien que ha tocado o llama a una puerta.¹¹⁹

En los evangelios, la idea expresada en ὑπακούω hace hincapié en la obediencia a los mandatos de Jesús (los espíritus inmundos, Mr 1,27; así como el viento y el mar Mr 4,41, Lc 8,25). En Lc 17,6 se observa la misma relación entre el mandato y la obediencia en el contexto de la fe. El propio Lucas en Hch 6,7 presenta la obediencia no como el resultado de un acto de fe, (obediencia de un “objeto” externo–monte Lc 17,6– no del individuo poseedor de esa fe) sino habla del sometimiento obediente a la πίστις “fe” en el sentido objetivo, como sinónimo del mensaje de Jesús vivido y predicado por sus seguidores.

Para Pablo, un acto de fe es un acto de obediencia (ὑπακούω) (Ro 1,8; 16,19), así como la falta de fe se entiende como desobediencia a Dios y su mensaje. De acuerdo al concepto paulino mostrado en Ro 6,16, para la humanidad existen sólo dos tipos de posturas frente a la obediencia, una que produce muerte y otra que produce justicia, para él, ὑπακούω se encuentra ligado a la conducta, evidenciándose en diferentes pasajes de sus cartas (2 Co 7,15; Fil 2,12, cf. Flm 21), conducta que será tomada en cuenta en el día del juicio (1Ts 1:8).

Tanto para hablar de la relación hijo-padre como esclavo-amo, Pablo utiliza la palabra ὑπακούω, evidentemente, presenta su exhortación con suma cautela, evitando actos rebeldes que pudieran desembocar en masacre. Ya el principio de la sumisión mutua en el andar cristiano, ha sido mostrado a sus destinatarios (5,15-21), ahora les alerta en lo

¹¹⁹ Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains*, 467.

referente a la obediencia, aspecto que no debe ser obviado. El cristianismo no puede interpretarse como anarquía y, aunque la liberación definitiva pudiera estar en la mente del autor, las circunstancias no lo permitían. Entonces, sabiamente, utiliza ὑπακούω para hablarle tanto a los hijos como a los esclavos, estableciendo en cierta medida un paralelismo entre ambos. No para degradar a los hijos al nivel de esclavos, puesto que sería imposible por las declaraciones hechas a los padres, sino para dignificar la condición social de los esclavos.

Intertextualidad

En este cuadro se muestran los principios generales y particulares que rigen el *haustafel* cristiano. La persona de Cristo se convierte en el principio rector de las relaciones interpersonales, transformando de manera dramática la orientación de estos códigos con respecto a los utilizados en la época.

En el caso del pasaje de 1 Pd 2,11-3,11, no podría considerarse quizás como un *haustafel* por las carencias que presenta. Primeramente, esta porción rompe tanto con el esquema de los códigos cristianos como de los no cristianos. En estos últimos, como fue visto, su enfoque era unidireccional, señalando el sometimiento de la parte débil o desfavorecida (esposa, hijo, esclavo). En la primera dupla, Pedro emplea un enfoque bidireccional, hablando tanto a las esposas como a los esposos, rompiendo con tal esquema. En segundo lugar, omite la exhortación hijo-padre. Y por último, a diferencia de los códigos paulinos, en la dupla esclavo-amoroso se refiere a la parte sometida. Esta vez con el uso del término οἰκέται, en lugar del δοῦλος utilizado por Pablo. No obstante, existen ciertos paralelismos dignos de destacar.

TABLA 1
COMPARACIÓN ENTRE LOS *HAUSTAFEL* DEL
NUEVO TESTAMENTO

Efesios 5,15-6,9	Colosenses 3,16-4,1	1Pedro 2,11-3,11
<p>Principio general: 5,15-21 “Miren, pues, con diligencia cómo se conducen... no sean insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor... sean llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en sus corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, sometiéndose los unos a otros en el temor de Cristo”.</p>	<p>Principio general: 3,16-17 “La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. Enseñaos y exhortaos unos a otros con toda sabiduría. Cantad con gracia en vuestros corazones al Señor, con salmos, himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”</p>	<p>Principio general: 2,11-17 “Amados, yo os ruego... que os abstengáis de los deseos carnales... Mantened buena vuestra manera de vivir entre los gentiles, para que... glorifiquen a Dios... al considerar vuestras buenas obras. Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior... Esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos. Actuad como personas libres... como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”.</p>
<p>Principio particular: Esposas-esposos. 5,24-25 “Así que, como la iglesia está sometida a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amen a sus mujeres, de la misma manera que Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”.</p>	<p>Principio particular: Esposas-esposos. 3,18 “... Como conviene en el Señor”.</p>	<p>Principio particular: Esposas-esposos. 3,6-7 “... Sara... De ella habéis venido vosotras a ser hijas... dando honor... como a coherederas de la gracia de la vida”.</p>

Cont. Tabla 1

<p>Esposas: 5,21-24. 33b "... Sometiéndose mutuamente en el temor de Cristo. Las casadas a su propio marido, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo... (v 33... respete a su marido)"</p>	<p>Esposas: 3,18 "Casadas, someteos a vuestros maridos, como conviene en el Señor".</p>	<p>Esposas: 3,1-6 "Asimismo vosotras, mujeres, sometiéndoos a vuestros maridos, para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, al considerar vuestra conducta casta y respetuosa. Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible adorno de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios, pues así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios estando sujetas a sus maridos, como Sara obedecía a Abraham, llamándolo señor. De ella habéis venido vosotras a ser hijas, si hacéis el bien sin temer ninguna amenaza".</p>
<p>Esposos: 5,25-33 "Maridos, amen a vuestras mujeres, de la misma manera que Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa e inmaculada. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.</p>	<p>Esposos: 3,19 "Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas".</p>	<p>Esposos: 3,7 "Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo".</p>

Cont. Tabla 1

<p>Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. Por tal motivo dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido”.</p>		
<p>Principio particular: hijos-padres. 6, 2.4 “Obedezcan en el Señor... Honra a tu padre y a tu madre (Ex 20:12) Padres: “... críenlos en disciplina y amonestación del Señor”.</p>	<p>Principio particular: hijos-padres. 3,20 “... porque esto agrada al Señor”.</p>	
<p>Hijos: 6:1-3 “Hijos, obedezcan en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra”.</p>	<p>Hijos: 3,20 “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor”.</p>	
<p>Padres: 6:4 “Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en disciplina e instrucción del Señor”.</p>	<p>Padres: 3,21 “Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten”.</p>	

Cont. Tabla 1

<p>Principio particular: esclavos-amos. 6,8-9 "... sabiendo que el bien que cada uno haga, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre. Y ustedes, señores, hagan con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas".</p>	<p>Principio particular: esclavos-amos. 3,23-24; 4,1 "... a Cristo el Señor servís. Pero el que actúa con injusticia recibirá la injusticia que haya cometido, porque no hay acepción de personas... sabiendo que también vosotros tenéis un Señor en los cielos".</p>	<p>Principio particular: esclavos-amos. 2,21 "Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas".</p>
<p>Esclavos: 6,5-9 "Esclavos, obedezcan a vuestros señores según la carne, con temor y temblor, con sinceridad de corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como esclavos de Cristo, de corazón, haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo, que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea esclavo, o sea libre".</p>	<p>Esclavos: 3,22-25 "Esclavos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Pero el que actúa con injusticia recibirá la injusticia que haya cometido, porque no hay acepción de personas".</p>	<p>Criados: 2,18-25 "Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos, no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Lo que merece aprobación es que alguien, a causa de la conciencia delante de Dios, sufra molestias padeciendo injustamente, pues ¿qué mérito tiene el soportar que os abofeteen si habéis pecado? Pero si por hacer lo que es bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas. Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca. Cuando lo maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que encomendaba la causa al que juzga justamente. Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros,</p>

Cont. Tabla 1

		estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados! Vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas”.
Amos: 6,9 “Y ustedes, señores, haced lo mismo con ellos, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de ustedes, está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas”.	Amos: 4,1 “Señores, haced lo que es justo y recto con vuestros esclavos, sabiendo que también vosotros tenéis un Señor en los cielos”.	

El fundamento cristológico se hace evidente en cada uno de los principios tanto generales como particulares de los *haustafeln*. En esta nueva perspectiva las relaciones se encaminan hacia una nueva dirección, perspectiva totalmente diferente de las propuestas contemporáneas regidas quizás por el pensamiento aristotélico de sus días.

En los textos comparados en el cuadro anterior, se advierten paralelismos expresados tanto por similitud como por contraste. Ambos autores inician llamando la atención sobre la manera correcta de conducirse, e inmediatamente establecen la persona de Cristo como el principio que rige tal conducta: (a) Ef 5,21 “... por respeto a Cristo”, (b) Col 3,17 “... en el nombre del Señor Jesús...”, (c) 1 Pd 2,13 “... por causa del Señor...” (v 17) “... temed a Dios...”.

El código de Efesios, sin lugar a dudas, es el más amplio. En él Pablo ratifica la figura de Cristo siempre que se refiere a alguna de las partes implicadas. En Colosenses,

mantiene el mismo orden que en Efesios (esposa-esposo, hijo-padre, esclavo-amo), y la persona de Cristo es presentada en cada una de las duplas, pero a diferencia de la primera, no lo hace refiriéndose a cada uno de manera independiente, excepto cuando se refiere al par esclavo-amo. Pedro, por su parte, no mantiene el mismo orden que Pablo en Efesios y Colosenses, además de ello, omite la dupla hijo-padre y la exhortación a los amos.¹²⁰

En la dupla esposa-esposo, Pedro en lugar de hacer referencia directa a Jesús, utiliza la figura de Sara de quien las esposas "... han venido a ser hijas". Cuando le habla a los esposos (1 Pd 3,7) insiste sobre el trato esmerado que deberán darle señalando que éstas son "coherederas de la gracias de la vida". En esta última declaración subyace la referencia a Cristo, siendo que es por su gracia que tanto esposas como esposos reciben la herencia.

Resulta notable que en Efesios, la relación esposa-esposo es la que recibe la exhortación más extensa, pero es la dupla esclavo-amo en la que Pablo es sumamente cuidadoso de no obviar el principio que sustenta su *haustafel*. En ambas cartas, ratifica tanto a una parte como a la otra el señorío supremo del Cristo al cual sirven, ante el cual ambos tendrán que dar cuentas.

Pedro, por su parte, una vez más muestra su desinterés en seguir un patrón definido en su exhortación, en este caso, como era propio de los *haustafel* no cristianos, sólo exhorta a los esclavos, exaltando ampliamente la figura de Cristo y su entrega absoluta a favor de ellos.

¹²⁰ Después de establecer el principio general de las relaciones, Pablo en cada caso lo ratifica, presentado en el cuadro comparativo como "principio particular". Dupla esposa-esposo: (a) Ef 5,24-25 "... como a Cristo... de la misma manera que Cristo...", (b) Col 3,18 "... como conviene en el Señor...". Dupla hijo-padre: (a) Ef 6,2 "... obedeced en el Señor..." (v 4) "... disciplina y amonestación del Señor"; (b) Col 3,20 "... porque esto agrada al Señor". Dupla esclavo-amo: (a) Ef 6, 8-9 "Sabido que el bien que cada uno haga, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre." "... amos... el Señor de ellos y de ustedes está en los cielos... para él no hay acepción de personas"; (b) Col 3, 23-24; 4,1 "... a Cristo el Señor servís...porque

Teología

La figura de Cristo se convierte en el punto de encuentro en las relaciones interpersonales, estableciendo el equilibrio necesario en el desempeño de los roles; no una jerarquización despótica o autoritaria sino a la altura del modelo: Jesús. El novedoso aporte paulino a los códigos de familia, se basa fundamentalmente en la cristologización de los mismos y su enfoque bidireccional.

Basado en estos principios, su mensaje restablece los valores éticos y dignifica los criterios morales. Ajusta ciertas características de su época haciendo énfasis en la justicia, proporcionando una base teológica dirigida a los cristianos. Su propuesta no consiste en una vuelta al patriarcado, en un sentido autoritario distorsionado ni en un impulso a la emancipación. No es simple argumentación política o filosófica del tema, Pablo es teólogo, y como tal su propuesta es primeramente teológica. Es Cristo dentro los círculos que componen la Iglesia (esposa-esposo, hijo-padre, esclavo-amo). Intentar impactar al mundo de Pablo, obviando a la Iglesia, habría sido un fracaso, los cambios eran necesarios primeramente dentro del cuerpo de creyentes y éstos, en su conjunto, lograrían impactar al mundo tal y como sucedió.

El uso del verbo περιπατέω es significativo. Es utilizado siete veces en la carta, dos en la primera parte (2,2; 2,10) y cinco en la segunda (4,1; 4,17; 5,2; 5,8; 5,15). Su uso, sobre todo en la segunda mitad, es siempre exhortativo siguiendo las características propias de la parénesis. Insta a los creyentes a mantener la unidad a través de ese caminar como es digno de la vocación a la que fueron llamados (4,1) y no como los otros gentiles, que andan

no hay acepción de personas...sabiendo que también vosotros tenéis un Señor en los cielos”; (c) 1Pd 2,21 “... porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas.”

en la vanidad de su mente (4,17), sino en amor (5,2), como andan los hijos de luz (5,8) y los sabios (5,15).

La exhortación es a vivir sabiamente, apropiándose del poder del Espíritu que resultará en edificación corporativa (5,18–21). Sólo en ese estado de unidad en el Espíritu, se producirá la sumisión mutua en las relaciones que demarca específicamente en el *haustafel*. Concluye con un llamado a sus lectores a permanecer seguros, bajo la armadura y los elementos que ésta proporciona, los cuales les permitirán estar firmes y salir airosos en la batalla espiritual contra los poderes de mal que se forman contra ellos (6,10–20).

Aplicación

Como ha sido presentado, el sometimiento y la obediencia según el concepto paulino no implican vejación, maltrato o pérdida de la dignidad humana, sino una disposición mutua al servicio y la entrega fundamentada en la persona de Cristo. El *haustafel* de Efesios establece los ámbitos a los cuales pretende apuntar su autor y que aún hoy permiten seguir siendo aplicados eficazmente.

a) **Ámbito matrimonial (Ef 5,22-33).**

En este sentido, el apóstol ordena dignificar la santidad matrimonial centrada en Cristo como principio supremo. Su enérgica exhortación se encamina a superar una relación basada quizás en un mero contrato de intereses egoístas, y no en respuesta al amor y el respeto que la debiera caracterizar (5,33). Amor y respeto que al ser regidos por Cristo, se distancian diametralmente de la actitud machista de sometimiento y temor, reforzada con una visión distorsionada de patriarcado opresivo y subyugante. Dentro del marco propuesto por Pablo, la pareja llena del Espíritu (5,18) estará en condiciones de someterse mutuamente, empeñados en obtener felicidad y satisfacción plena a través de la

entrega. A diferencia de la autosatisfacción y la visión centrada en el yo que ofrece el hombre separado de Dios, el apóstol propone un camino diferente, camino que se separa del egoísmo y coloca en su lugar una visión altruista de las relaciones centradas en Cristo.

b) *Ámbito educativo (Ef 6,1-5).*

En primera instancia, el texto se aplica a la relación padre-hijo como indica explícitamente el pasaje. En esta parte del código, el autor comprime el mandato con palabras claves: obediencia, honra, disciplina y amonestación. Por un lado, no habla de una obediencia ciega y sin límites; y por otro, se refiere a una honra, tal como se indica en el quinto mandamiento. Al cierre de esta sección declara: “disciplina y amonestación del Señor”, es decir, de acuerdo a sus principios, haciendo referencia directa a la Ley. Podría decirse entonces, que la educación indicada por Pablo se centra en Dios y su Ley, trayendo resultados visibles en esta tierra al provocar cambios certeros en la vida del educando.

En segunda instancia, este pasaje podría aplicarse a entidades educativas (cristianas), puesto que éstas asumen la responsabilidad de educar para esta vida y para la eternidad. En este punto, la orden paulina es que se ajusten a Dios y a su ley pues, en caso contrario, los educandos no se encuentran en obligación de incorporar sus enseñanzas. Tanto los maestros como los alumnos son responsables de proveer y recibir, respectivamente, la educación dentro de los límites establecidos por Pablo.

c) *Ámbito laboral (Ef 6,6-9).*

De la misma manera que el código fue manipulado para someter a los esclavos en épocas anteriores, se corre el riesgo de que este hecho vuelva a ocurrir, pero en este caso serían los empleados los desfavorecidos. Para evitar caer nuevamente en confusiones al respecto, sería mejor recordar el principio que marca esta parte del código: “sabiendo que

el bien que cada uno haga, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre... sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas” (6,8-9). En esta sección, Pablo establece claramente los roles que ambas partes desempeñan. Quizás, para evitar el abuso de poder, concluye volviéndose al “empleador” después de exhortar a los empleados: “haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas” (6,9). Esta última declaración afirma que al “empleador” le compete el mandato hecho a los empleados. Entonces, a ambas partes, Pablo les ordena: No olviden que el Señor de ambos está en los cielos, que ambos tienen una responsabilidad que cumplir y deben llevarla a cabo “con sencillez de corazón, como a Cristo”. Recuerden que no es a los hombres a quienes deben agradar sino a alguien superior, por ello vuestro trabajo debe apuntar a la excelencia y, sobre todo, como se ha venido diciendo en toda la carta, tengan en cuenta que la responsabilidad o títulos que poseen, no les confiere un valor humano agregado.

Por último, en un ámbito más abarcante, todo el pasaje se aplica a la Iglesia de hoy. Iglesia que contiene en su seno matrimonios en los que resultaría inadmisibles que el esposo someta arbitrariamente a su “compañera”, olvidando que ésta debe ser tratada “como a vaso más frágil” (1Ped 3,7). Esposos que habiendo confundido el rol de “cabeza” a la manera Cristo, traicionan sus principios con una actitud diametralmente opuesta a la doctrina de la entrega, la abnegación y el servicio. El texto, en su totalidad, se aplica a esta iglesia que se “enorgullece” de poseer centros educativos del más alto nivel, por lo que hoy la vigencia del imperativo paulino debe ser columna principal para superar deficiencias y vivir a la altura de los principios que la sostienen.

El texto se aplica a esta iglesia Adventista del Séptimo Día, porque ella cobija un elevado número de empleados hacia los cuales debe mostrar el más alto respeto, consideración y entrega. Dejando ver que el sistema de pirámide invertida, tantas veces mencionado, no es una teoría que endulza los oídos de los más crédulos sino una realidad viviente en cada sector. Tanto las instituciones Adventistas como los empleadores que llevan su nombre, deben ejercer un trato igualitario hacia sus empleados, permitir la libertad de expresión y mostrar un contagioso espíritu de compañerismo y aceptación. Estas características distinguen a aquellos que aspiran a impactar el mundo y lograr cambios sustanciales en esta vida y para la eternidad.

Dentro de este ámbito, existe una abundante multiplicidad de dones que en la práctica se traducen en funciones. Entiéndase por estas las denominadas por Pablo, muy a propósito en la carta a los Efesios (Ef 4,8), además de una casi interminable lista que se pudiera añadir: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores, maestros, médicos, abogados, secretarías, administradores en todas sus ramas etc. El discurso del servicio no sólo debe ser predicado, también debe ser vivido.

La dignidad del rol que se desempeña, no se basa en el autoritarismo sino en el amor y la responsabilidad a la luz del principio que rige la parénesis paulina: entrega “por respeto a Cristo”. Las funciones no determinan el valor del hombre, es el hombre quién dignifica la función que desempeña.

CAPITULO III
CONSIDERACIONES DE ELLEN G. WHITE
Y CONCLUSIONES

Introducción

Como fue visto en la exposición paulina a los Efesios, el sometimiento mutuo y la obediencia en Cristo debían ser principios de vida que regirían la conducta de cada creyente, estableciendo el nivel de “igualdad” adecuado en las relaciones interpersonales. Igualdad que trasciende posición social, origen étnico, educación, sexo, nacionalidad, etc. Esto sin desmerecer el rol que desempeña cada individuo dentro de su entorno.

La riqueza del mensaje, tanto de Pablo como el de Ellen G. White, estarían en peligro de perderse si se consideran sólo para ser aplicados a la esclavitud típica o tradicional de sometimiento al trabajo forzado o doméstico dados en la época de ambos autores.

Es cierto que la esclavitud, tal como se la conoció en este sentido, es hoy, para muchos, un mal “superado”. Para otros, quizás sólo evolucionó o cambió de nombre.¹²¹ No limitándose solamente a una cuestión de color o raza se podrían señalar, por citar situaciones extremas y sin dejar de ser por ello cotidianas: explotación sexual, explotación a inmigrantes y a niños desamparados por sus familia o el estado, etc. Temática

¹²¹ “La esclavitud fue abolida en todo el continente americano durante el s. XIX, pero todavía hay individuos en condiciones de esclavitud”. *Diccionario hispano-americano de la misión* (1997), ver “esclavitud”.

ampliamente analizada y demostrada por Kevin Vales en *La nueva esclavitud en la economía global*.¹²²

Si se piensa en niveles menos opresivos podría hablarse de menosprecio, término quizás preferido por muchos en lugar de humillación, siendo que este último suele ser muy duro dentro de esta época “civilizada”. Sin embargo, ambos son perfectamente intercambiables en estas situaciones. Sería posible entonces hablar de menosprecio o humillación por cuestiones de origen, educación, sexo, lenguaje u otros que pudieran añadirse de acuerdo a las experiencias vividas. Así sigue sucediendo hoy, quizás de la misma manera que a principios del pasado siglo, cuando después de lograr la emancipación se implantó la segregación racial manteniendo el abismo que separaba a los “blancos” de sus congéneres de piel oscura.

Hablar entonces de esclavitud en este siglo, sería quizás herir la “sensibilidad” de algunos por evocar una época “superada”, aunque en realidad no haya sido así. Es mayormente aceptado si se le llama racismo, término aplicado a este fenómeno hermano gemelo o madre de la esclavitud. Samuel Koranteng-Pipim lo define de este modo:

El racismo... aparece en muchos empaques, en forma cruda y en forma subrepticia. El racismo existe cuando permitimos que el color, la casta, el lenguaje, la nacionalidad, la tribu, el origen étnico, la cultura o cualquier otro factor erija un muro entre las personas, en forma individual o corporativa, de manera que uno exprese desprecio, prejuicio o ejerza señorío sobre el otro... Cualquiera que sea el factor, para el racismo no todos los seres humanos tienen necesariamente un valor intrínseco, ni igual dignidad.¹²³

La declaración “... desprecio, prejuicio o ejerza señorío sobre el otro...”, muestra cómo estas características propias de la esclavitud perduran en el tiempo. Y sumándola a

¹²² Vales, *La nueva esclavitud en la economía global*.

¹²³ “La sugerencia de que alguna gente es inherentemente superior o inferior puede derivarse de la religión (castas en la India, o la purificación racial en Bosnia), o puede tener origen en el expansionismo económico (colonialismo), o brotar del *chauvinismo* político (nazismo, *apartheid*, tribalismo), o estar basado sobre una

las mencionadas anteriormente, las iglesias corren el riesgo como institución o grupo social de padecerlas. En todos los casos es perfectamente aplicable la porción parenética contenida en la carta a los Efesios. A todos conviene reflexionar en la declaración de 6,9: “... sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas”.

Volver un poco sobre los pasos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día e indagar brevemente sobre el criterio de Ellen G. White sobre este punto, resultará interesante antes de reflexionar sobre las conclusiones de este estudio.

Escribir sobre su posición con respecto a la esclavitud, como un mal propio de sus días, sería quizás un tanto reiterativo, puesto que serias argumentaciones circulan sobre el tema. Por lo tanto, no será preciso detenerse demasiado en el asunto ya que unas pocas declaraciones de Ellen G. White bastarían para comprender su posición al respecto.¹²⁴

Ellen G. White y la esclavitud

Para Ellen G. White, la esclavitud no era una escena más dentro de un mundo esclavista sino “la más lamentable de las escenas”.¹²⁵ En una reunión de oración celebrada el 3 de abril de 1847, contempló en visión el templo celestial y los eventos finales. Al

falsa premisa genética (Ku Klux Klan)”. Samuel Koranteng-Pipim, “Racismo y Cristianismo”. *Diálogo*, 7 n° 1 (1995): 12.

¹²⁴ Para mayor información sobre el tema ver Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor. El ministerio profético de Elena G. de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 214-216.

¹²⁵ “El Señor ha contemplado con pesar la más lamentable de las escenas: la raza de color en esclavitud. El desea que en nuestro trabajo por ella recordemos su liberación providencial de la esclavitud, el vínculo común que la une a nosotros por derecho de creación y de redención, y su derecho a las bendiciones de la libertad”. Ellen G. White, *Mensajes selectos*, 2 vols. (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1967) 2: 550.

describirla, expresó que sólo en la segunda venida de Jesús las cadenas de la esclavitud serían desatadas definitivamente.¹²⁶

Aún así, White asumía que los prejuicios que se habían levantado como paredes entre negros y blancos, se desplomarían si los cristianos obedecieran la palabra de Dios. Al ser derramado el Espíritu Santo, estos predicarían el evangelio sin distinción de razas, serían capaces de amarse entre sí poniendo a un lado sus diferencias, y su criterio con respecto a la “gente de color” llegaría a ser muy diferente de lo que era en sus días.¹²⁷

Para 1896, su disposición de trabajar a favor de la raza sometida se evidencia por sus declaraciones: “No nos contentemos simplemente con mirar, con tomar resoluciones que nunca se pongan en práctica; sino que hagamos algo de todo corazón para el Señor, a fin de aliviar la aflicción de nuestros hermanos de color”.¹²⁸

Cuando en 1904 se le preguntó por el terreno de la escuela en Huntsville, White contestó: “Se me dio la instrucción de que no debe venderse esta granja, de que la ubicación posee muchas ventajas para llevar adelante una escuela para gente de color”.¹²⁹

¹²⁶ “Y al anunciar Dios el día y la hora de la venida de Jesús, en tanto expresaba ante su pueblo el pacto sempiterno, pronunciaba una frase y se detenía, mientras las palabras repercutían por toda la tierra. El Israel de Dios permanecía con los ojos en alto, escuchando las palabras según salían de labios de Jehová, que retumbaban por la tierra como estruendo del trueno más potente. El espectáculo era pavorosamente solemne, y al terminar cada frase, los santos exclamaban: “¡Gloria! ¡Aleluya!” Su aspecto estaba iluminado con la gloria de Dios, y resplandecían sus rostros como el de Moisés al bajar del Sinaí. A causa de esta gloria, los malvados no podían mirarlos. Y cuando la bendición eterna se pronunció sobre quienes habían honrado a Dios santificando su sábado, resonó un potente grito por la victoria lograda sobre la bestia y su imagen. Entonces comenzó el jubileo, durante el cual la tierra descansará. Vi al piadoso esclavo ponerse de pie triunfalmente y victorioso, mientras sacudía las cadenas que lo aherrojaban, y su malvado amo permanecía confuso y sin saber qué hacer, porque los impíos no podían comprender las palabras de Dios”. Ellen G. White Estate y C.C. Crisler, *Notas biográficas de Elena G. de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 112. Ap 16,13; 18,19, hacen referencia a la perdurabilidad de la esclavitud hasta los últimos momentos de la historia de este mundo.

¹²⁷ White, *Mensajes selectos*, 2: 550.

¹²⁸ Ellen G. White, *Servicio cristiano eficaz* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1983), 269.

¹²⁹ Ellen G. White, *Eventos de los últimos días* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 104.

Condenó además, la actitud de aquellos “profesos cristianos” que lloraban al señalar los horrores sufridos por los mártires, mientras ellos mismos mantenían a otros seres humanos en la esclavitud. Ante esta situación cita las palabras del ángel que le hablaba: “En el día en que se ejecute el juicio de Dios, la suerte de los paganos y de los papistas será más tolerable que la de estos hombres”¹³⁰.

En 1908 dijo a los miembros de iglesia que no debieran esperar igualdad social, y que los negros y los blancos debieran adorar en edificios separados. Algunos advierten en estas declaraciones una posición segregacionista. Argumentan que “colocaba las velas dependiendo de cómo estaba soplando el viento”. Otros, por su parte, lo señalan como una estrategia de trabajo a favor de la raza desfavorecida. Los prejuicios imperantes así lo exigían.¹³¹ Su pensamiento igualitario, parecía ser invariable: “El nombre del hombre negro está escrito en el libro de la vida al lado del hombre blanco... El nacimiento, la posición social, la nacionalidad o el color no pueden elevar o degradar a los hombres.”¹³²

Su postura en contra de la esclavitud parece haber estado muy bien definida y expresada entre sus contemporáneos. El 24 de Julio de 1915, fue puesta a descansar en el

¹³⁰ “Estos profesos cristianos leen lo referente a los sufrimientos de los mártires, y les corren lágrimas por las mejillas. Se admiran de que los hombres pudiesen endurecerse al punto de practicar tales crueldades para con sus semejantes. Sin embargo, los que piensan y hablan así siguen al mismo tiempo manteniendo seres humanos en la esclavitud. Y no es esto todo; tronchan los vínculos naturales y oprimen cruelmente a sus semejantes. Pueden infligir las torturas más inhumanas con la misma implacable crueldad que manifestaron los papistas y los paganos hacia los que seguían a Cristo. Dijo el ángel: ‘En el día en que se ejecute el juicio de Dios, la suerte de los paganos y de los papistas será más tolerable que la de estos hombres.’ Los clamores de los oprimidos han llegado hasta el cielo, y los ángeles se quedan asombrados frente a los indecibles y agonizantes sufrimientos que el hombre, formado a la imagen de su Hacedor, inflige a sus semejantes. Dijo el ángel: ‘Los nombres de los opresores están escritos con sangre, cruzados por azotes e inundados por las ardientes lágrimas de agonía que han derramado los dolientes. La ira de Dios no cesará antes de haber hecho beber a esta tierra de luz las heces de la copa de su ira, antes de que haya recompensado a Babilonia al doble. Dadle a ella como os ha dado, y pagadle el doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble’”. Ellen G. White, *Primeros escritos* (Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1962), 275.

¹³¹ Douglass, *Mensajera del Señor. El ministerio profético de Elena G. de White*, 215-216.

¹³² White, *Servicio cristiano eficaz*, 269.

cementerio de Oak Hill, Battle Creek, Michigan. En esa ocasión el Pr A. G. Daniells, presidente de la Asociación General, declaró haciendo referencia a los frutos que caracterizaron su ministerio:

Tampoco la condición social de la familia humana se ha perdido de vista. La esclavitud, el sistema de castas, los prejuicios raciales, la opresión del pobre, el descuido del infortunado, todas estas cosas son declaradas como anticristianas y una seria amenaza para el bienestar de la raza humana, y como un mal que la iglesia de Cristo está encargada de cambiar... Al echar una mirada a todo el campo de la verdad evangélica -o sea la relación del hombre con su Señor y con sus semejantes- debe verse que la Sra. White, en toda su enseñanza, ha dado a estas grandes verdades fundamentales un sostén positivo y constructivo. Ella tocó la humanidad en todo punto vital de necesidad, y la elevó a un plano más alto.¹³³

Ellen G. White y la igualdad social

Carlos Humberto Campitelli, basado en la declaración White, que “la diversidad de condición que caracteriza nuestra raza es uno de los medios designados por Dios para probar y desarrollar el carácter”,¹³⁴ expresa que “no habrá igualdad de clases en esta tierra porque no es el propósito de Dios”.¹³⁵

Por otro lado, están aquellos “entusiasmados”, como señalara White, que insisten en una participación igualitaria de los recursos económicos: “Muchos han insistido con gran entusiasmo en que todos los hombres deberían participar en forma igualitaria de las bendiciones temporales de Dios, pero ése no era el propósito del Creador. Cristo dijo que a los pobres siempre los tendríamos con nosotros”.¹³⁶

¹³³ White Estate y Crisler, *Notas biográficas de Elena G. de White*, 519-521.

¹³⁴ Ellen G. White, *Mente, carácter y personalidad*, 2 vols. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990) 2: 652.

¹³⁵ Carlos Humberto Campitelli, “Un análisis comparativo entre las posturas de Elena G. de White y Gustavo Gutiérrez con el trabajo por los pobres” (Tesis de Lic. en Teología, Argentina, Universidad Adventista del Plata, 2004), 93.

¹³⁶ “Los pobres, igual que los ricos, han sido adquiridos por medio de su sangre; y entre sus profesos seguidores, en la mayoría de los casos, los primeros lo sirven con dedicación, mientras los últimos están constantemente poniendo sus afectos en los tesoros terrenales, y se olvidan de Cristo. Los cuidados de esta vida y la codicia de las riquezas eclipsan la gloria del mundo eterno. La mayor desgracia que le podría

Conviene preguntar a Ellen G. White cuando menciona que “la diversidad de condición que caracteriza nuestra raza es uno de los medios designados por Dios para probar y desarrollar el carácter”, y que la participación “en forma igualitaria de las bendiciones temporales de Dios,” no eran “el propósito del Creador” ¿Está diciendo que la desigualdad es una propuesta divina?

La acumulación continua de riquezas en manos de una clase, y la pobreza y degradación de otra clase, eran cosas que producían grandes males. El poder desenfrenado de los ricos resultaría en monopolio, y los pobres, aunque en todo sentido tuvieran tanto valor como aquéllos a los ojos de Dios, serían considerados y tratados como inferiores a sus hermanos más afortunados. Al sentir la clase pobre esta opresión, se despertarían en ella las pasiones. Habría un sentimiento de desesperación que tendería a desmoralizar la sociedad y a abrir la puerta a crímenes de toda índole. Los reglamentos que Dios estableció tenían por objeto fomentar la igualdad social. Las medidas del año sabático y del año de jubileo habían de corregir mayormente lo que en el intervalo se hubiera desquiciado en la economía social y política de la nación.¹³⁷

Las leyes dadas por Dios a Israel tenían por objetivo enmendar los horrores que los hombres cometían con sus congéneres, al punto de expropiarles tierras, familia y hasta su propia independencia, convirtiéndolos en esclavos. El sistema impulsado por Dios en Israel debía impactar al mundo. Era uno de los grandes propósitos de Dios al colocar a su pueblo en aquel sitio: “Dios había puesto a su pueblo en Canaán como un poderoso valladar para contener la ola de la inmoralidad, a fin de que no inundara al mundo”.¹³⁸ Pero lejos de ello el pueblo se sumó a las prácticas de aquellos que debía impactar con su ejemplo:

Pero, despreciando su elevado destino, escogieron el camino del ocio y de la complacencia, dejaron pasar las oportunidades de completar la conquista de la tierra; y por consiguiente, durante muchas generaciones fueron afligidos y molestados por un residuo de estos idólatras, que fue, según antaño lo predijera el profeta, como aguijones en sus ojos, y por espinas en sus costados.¹³⁹

sobvenir a la humanidad sería que todos fueran puestos en pie de igualdad en cuanto a las posesiones terrenales”. White, *Mente, carácter y personalidad*, 2: 653.

¹³⁷Ellen G. White, *Historia de los patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985), 575.

¹³⁸ *Ibíd.*, 586.

¹³⁹ *Ibíd.*

Aunque Israel fracasara en este sentido, White veía en la religión de Cristo una propuesta diferente: “Cristo trataba de enseñar a sus discípulos la verdad de que en el reino de Dios no hay fronteras nacionales, ni casta, ni aristocracia”.¹⁴⁰

Conclusiones

Algunos cuestionan hoy el aporte del cristianismo a favor de la emancipación. Lejos de concederle parabienes por el rol desempeñado, culpan a aquellos países “cristianos” de haber impulsado y defendido la esclavitud con toda suerte de estrategias y argumentos inclusive bíblicos. Otros, ven en el cristianismo el sembrador de la semilla que eventualmente produciría el ansiado fruto de la emancipación. Se considera loable la persistencia de aquellos mejor llamados cristianos que han sabido insistir en la lucha por la libertad y derechos del hombre, convenciendo a la mayoría del mundo de esta realidad.

Evidentemente, declaraciones como la de Gá 3,28, hablan de la posición del Apóstol frente a la igualdad de los seres humanos a la vista de Dios y su trato entre ellos. Pero como dijera Ellen G. White “No ha llegado aún el tiempo de trabajar como si no existiera prejuicio”.¹⁴¹ Ambos supieron lidiar con estos prejuicios pero sin cruzar los brazos en actitud de comodidad o temor frustrante. En los escritos White, sus principios cristocéntricos se yerguen de manera paralela al pensamiento paulino, hablando de la igualdad en las relaciones interpersonales y traspasando las barreras del tiempo y las culturas.

Herbert E. Douglas, refiriéndose a Ellen G. White, resume este punto de la siguiente manera: “Reconoció que el amanecer de un día mejor iluminaría eventualmente esa oscura

¹⁴⁰ Ellen G. White, *Los hechos de los apóstoles* (California: Publicaciones Interamericanas, 1957), 17.

noche de la vergonzosa opresión de los negros, pero ‘para esta hora’ debían ser ‘prudentes como serpientes y sencillos (inofensivos) como palomas’”, actuar de manera diferente habría puesto en peligro al grupo de los indefensos, “los negros estarían en mayor peligro si los blancos hostiles pensaban que los negros estaban ‘saliendo’ de su esfera social al responder a los evangelistas blancos”.¹⁴²

Ha sido precisamente esa prudencia, tanto de Pablo como de Ellen G. White, la que ha sido mal interpretada y manipulada, por aquellos que abogaron por el sometimiento dado en sus múltiples formas. Prudencia poco defendida por el grupo de sometidos, humillados, menospreciados o segregados, culpándoles de haber hecho poco o nada a favor de ellos, cuando en realidad ha sido todo lo contrario.

Resulta claro que para Ellen G. White, la igualdad conferida por derecho de creación y redención de Dios hacia el hombre es absoluta e inalterable, tanto como lo eran para el apóstol Pablo (Gá 3,28). Pero ambos sabían que las diferencias económicas son parte de este mundo de pecado. Es por ello que Pablo hace uso de los códigos de familia de su época y los dignifica, colocando a la persona de Cristo en ellos, mostrando la igualdad del hombre no desde un puesto de vista humanista, sino la igualdad que le otorga por su creador y redentor. De esta manera, el esclavo no se sentiría inferior a su amo, ni su amo se sentiría con el derecho a subyugarle, antes bien, al comprender su estado de igualdad a la vista del Dios al cual ambos pertenecen, el amo debía comprender que el “obrero es digno de su salario” (Lc 10,7). Y aunque el obrero asalariado, económicamente ocupe una posición inferior al dueño de la empresa o negocio, ambos se tratarán con la dignidad que

¹⁴¹ Ellen G. White, *Testimonios para la iglesia*, 9 vols. (Santa fé de Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 6:172.

¹⁴² Douglass, *Mensajera del Señor. El ministerio profético de Elena G. de White*, 216.

exige su posición a la vista de Dios, independientemente de lo que posean en bienes de este mundo.

Tanto Ellen G. White como Pablo, envían exhortaciones a sus respectivos grupos de creyentes, pues éstos tenían la responsabilidad de impactar al mundo. Ambos conocían que ha sido siempre a través de su pueblo como Dios ha actuado y actúa para llevar a cabo sus propósitos. Un mundo con una visión diametralmente opuesta a la de sus contemporáneos, no con una perspectiva, como ya se ha dicho anteriormente, política o filosófica del asunto, sino teológica, o para ser más específico, una perspectiva cristológica. Es por ello que, al ya elocuente y enérgico imperativo paulino, se suma su declaración no menos impactante:

La religión de Cristo eleva al que la recibe a un nivel superior de pensamiento y acción, al mismo tiempo que presenta a toda la especie humana como igual objeto del amor de Dios habiendo sido comprada por el sacrificio de su Hijo. A los pies de Jesús, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes, se encuentran sin diferencia de casta o de preeminencia mundanal. Todas las distinciones terrenas son olvidadas cuando consideramos a Aquel que traspasaron nuestros pecados. La abnegación, la condescendencia, la compasión infinita de Aquel que está muy ensalzado en el cielo, avergüenzan el orgullo de los hombres, su estima propia y sus castas sociales. La religión pura y sin mácula manifiesta sus principios celestiales al unir a todos los que son santificados por la verdad. Todos se reúnen como almas compradas por sangre, igualmente dependientes de Aquel que las redimió para Dios.¹⁴³

Muchos aún persisten en la arcaica idea, de que aquellos que poseen una elevada posición económica, o que ocupan altos puestos de responsabilidad, o quienes han logrado acumular títulos que avalan su saber, deben ser casi reverenciados, agasajados o vistos con temor reverente. Pero de acuerdo a una correcta perspectiva cristiana, “nuestras relaciones mutuas no han de ser gobernadas por normas humanas; sino por el amor divino, el amor expresado en el don de Dios a nuestro mundo”.¹⁴⁴

Persistir en una posición diferente a la propuesta, en este caso por Ellen G. White, además de la elocuente parénesis de Pablo, sería persistir en una regresión milenaria a un

¹⁴³ White, *Mente, carácter y personalidad*, 2: 653.

período pre-paulino ante lo que no existirían ni argumentos ni excusas, dadas las abundantes exhortaciones y advertencias dadas en este sentido. La realidad, según White, es que la actitud excluyente y discriminatoria persiste en algunos sectores o individuos dentro del cuerpo de creyentes. Al respecto señaló: “Cristo y su misión han sido mal representados, y multitudes se sienten virtualmente apartadas del ministerio del Evangelio”.¹⁴⁵ La puesta en práctica del principio paulino es apremiante. Sólo la presencia de Cristo habilita al individuo para un trato adecuado entre sus pares. “Cuando los hombres observen la regla de oro: Haced a otros como quisierais que ellos hiciesen con vosotros, muchas dificultades que ahora existen, se arreglarían rápidamente”.¹⁴⁶

La propuesta de muchos cristianos, especialmente aquellos que adhieren a la teología de la liberación, es que el evangelio debe enfocarse hacia lograr una sociedad sin clases. Objetivo similar al de Karl Heinrich Marx y Friedrich Engels, impulsado decididamente por la revolución de Vladímir Ilich Lenin, con la creación del “hombre nuevo” como parte medular del ideario comunista.

Sin necesidad de mayor argumentación, para White, la igualdad en términos económicos es algo a lo que nadie debe aspirar en esta tierra. Sería una propuesta utópica, algo inalcanzable en un mundo entenebrecido por el pecado. Sería perseguir el intento

¹⁴⁴ *Ibíd.*, 654.

¹⁴⁵ “Los mismos factores que separaban de Cristo a los hombres hace mil ochocientos años están actuando hoy. El espíritu que levantó el muro de separación entre judíos y gentiles sigue obrando. El orgullo y el prejuicio han levantado fuertes murallas de separación entre diferentes clases de hombres. Cristo y su misión han sido mal representados, y multitudes se sienten virtualmente apartadas del ministerio del Evangelio. Pero no deben sentirse separadas de Cristo. No hay barreras que el hombre o Satanás puedan erigir y que la fe no pueda traspasar”. Ellen G. White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 370.

¹⁴⁶ Ellen G. White, *El ministerio de la bondad* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987), 211.

fallido de los regímenes socio-comunistas impulsados en la antigua Unión Soviética y trasladados a otros países como Cuba, Angola y otros de Europa del Este.¹⁴⁷

Por otra parte, considerar la pobreza y la desigualdad social como parte de los propósitos de Dios, coloca a los pobres y discriminados en una posición sin salida. Una condena otorgada por un Padre que les profesa “amor” y que a su vez, los sufrimiento a los que son sometidos forman parte de sus planes.

Aunque se alegue en contra de esto, que no es cuestión de determinismo divino sino de las decisiones propias de los seres humanos frente a las oportunidades que se le presentan, quien ha experimentado la pobreza sabe que, una vez dentro, se precisa de un milagro extraordinario para salir de ella. Son justamente esas oportunidades las consideradas milagrosas. Por lo tanto, resulta inadmisibles declarar de manera absoluta que quienes nacen o viven en la pobreza, participan de ésta porque no supieron aprovechar dichas “oportunidades”.

Esperar que el cristianismo eliminara todo mal existente en la sociedad, sería quizás demasiado ficticio o pretencioso, pues aunque algunos así lo prediquen generando falsas expectativas, la historia ya ha demostrado lo contrario. Muy acertadamente lo resume Paul Johnson en un artículo publicado en enero del 2000, frente a las expectativas del inicio de un nuevo milenio:

¹⁴⁷ El autor de este estudio, recuerda vívidamente la letra repetida hasta el hastío del himno *La Internacional* de Eugène Pottier, quien en una de sus estrofas recalca: “Ni en dioses, reyes ni tribunos, está el supremo salvador. Nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor”. Por ello, para no dejar atrás el entusiasmo, muchos cristianos ven en la causa del fracaso del comunismo la exclusión de Dios, asumiendo que la inclusión de éste habría traído éxitos inigualables.

Aunque estos 20 siglos nos han enseñado que el cristianismo no puede borrar por completo la parte más oscura de la humanidad, ni acabar con la guerra, la crueldad, la avaricia y el sufrimiento de los pobres, mitiga todas estas cosas y nos ofrece una noción... del mundo mejor y más puro que podríamos crear. Sean cuales fueren los nuevos males que surjan entre nosotros, el mensaje de Cristo contiene los recursos para exorcizarlos.¹⁴⁸

Exorcizar o eliminar los males que mitiguen sus resultados inherentes ha sido una de las magnas tareas del cristianismo. El aporte paulino contenido en su carta a los Efesios, se constituye por demás en un documento eficaz en el cumplimiento de tal propósito. Hoy la tarea sigue viva en manos de cada creyente, siendo este continuador de tan necesario empeño, teniendo en cuenta que mientras existan humanos pecadores será necesaria la lectura y puesta en práctica del *haustafel* paulino.

Ponderar la ineficacia del código, argumentando que los males denunciados debieron ser superados después de haber sido señalados por Pablo, conllevaría a un cuestionamiento sin límites del resto de la Biblia. Podría considerársela ineficaz en su totalidad puesto que otros males condenados en ella, aún miles de años después, continúan vigentes o aún en aumento.

Se considera necesario concluir este estudio haciendo referencia a la persona de Cristo, siendo él la personificación del principio en el *haustafel* paulino. La actitud de Jesús se destaca en su trato igualitario para con todos. Era Dios mientras leía en la sinagoga frente a los rabinos el libro del profeta Isaías. Seguía siendo Dios mientras hablaba con una mujer samaritana al lado de un pozo a las afueras de Sicar. Comer con un cobrador de impuestos o con un fariseo que había estado leproso no le rebajó su condición divina. Hacerse amigo de tres hermanos de Betania no le empequeñeció. Andar rodeado de pescadores incultos no le hizo menos de lo que fue. Atarse una toalla y lavar los pies a un

¹⁴⁸Paul Johnson, “Mensaje de fe para el nuevo milenio. El legado perdurable de Jesús nos permite ver con esperanza el futuro”, *Reader’s Digest Selecciones*, Enero 2000, 14.

grupo de hombres que se excluían mutuamente no le hizo menos a los ojos de éstos. Morir en una cruz en manos de soldados serviles a una nación pagana no degradó su condición. Porque no eran factores externos lo que determinaban su esencia, con todo seguía siendo Emanuel: Dios con nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

Monografías

- Bratcher, Robert G. y Eugene A. Nida. *A Translator's Handbook on Paul's Letter to de Ephesians*. New Cork: United Bible Societies, 1980.
- Campitelli, Carlos Humberto. "Un análisis comparativo entre las posturas de Elena G. de White y Gustavo Gutiérrez con el trabajo por los pobres". Tesis de Lic. en Teología, Argentina; Universidad Adventista del Plata, 2004.
- Chittister, J. *El fuego en estas cenizas. Espiritualidad de la vida religiosa hoy*. Santander: Sal Terrae, 1998.
- Deissmann, A. y Strachena, L. R. M. *Light from the ancient East the New Testament illustrated by recently discovered texts of the Graeco-Roman world*. London: Hodder y Stoughton, 1910.
- Douglass, Herbert E. *Mensajera del Señor. El ministerio profético de Elena G. de White*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000.
- Dussel, Enrique. *Fe cristiana y cambio social en América Latina*. Salamanca: Sígueme, 1973.
- Ellen G. White Estate y C.C. Crisler. *Notas biográficas de Elena G. de White*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Erdman, Charles R. *The Epistle to the Ephesians*. Philadelphia: The Westminster Press, 1931.
- Findlay, G. G. *The Epistle to the Ephesians*. New York: Ray Long y Richard R. Smith, 1931.
- Foulkes, Francis. *The Epistle of Paul to the Ephesians*. Leicester, England: Inter-Varsity Press, 1963.
- Gibellini, Rosino. *La teología del siglo XX*. Cantabria: Sal Terrae, 1998.
- Gutiérrez, Gustavo. *Evangelización y opción por los pobres*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1987.

- _____. *Teología de la liberación-perspectivas*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1971.
- Guthrie, Donald. *New Testament Theology*. Leicester, England: Inter Varsity Press, 1981.
- Harrington, Daurel J. *The Church According to the New Testament*. Chicago: Sheed y W., 2001.
- Hoeber, R. G. *Concordia Self-study Bible*. St. Louis: Concordia Pub. House, 1997.
- Lenski, R. C. H. *The Interpretation of St. Paul's Epistle to the Galatians, to the Ephesians, and to the Philippians*. Minneapolis, Minnesota: Augsburg Publishing House, 1962.
- Lincoln, Andrew T. y A. J. M. Wedderburn. *The Theology of the Later Pauline Letters*. Cambridge: Cambridge University Press, 1993.
- Letty M. Russell, ed. *Interpretación feminista de la Biblia*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1995.
- Mitton, C. Leslie. *The Epistle to the Ephesians, Its Authorship, Origin and Purpose*. Eugene, Oregon: Wipf y Stock Publishers, 2002.
- Martin, Dale B. *Slavery as Salvation*. London: Yale University Press, 1990.
- Moule, Hendley Can Glyn. *Ephesians studies*. London: Pickering & English LTD, 1975.
- Nash, Robert Scott. "The Role of the Haustafeln in Colossians and Ephesians". Tesis de Doctorado en Filosofía, Michigan; UMI, 1990.
- New English Translation Bible*. USA: Biblical Studies Press, 2006.
- Saco, J. A., *Historia de la esclavitud*. México: Editorial Alameda, 1955.
- Schnackenburg, Rudolf. *The Epistle to the Ephesians*. Edinburgh: T y T Clark, 2001.
- Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Bread Not Stone: The Challenge of Feminist Biblical Interpretation*. Boston: Beacon Press, 1995.
- _____. *En memoria de ella: una reconstrucción teológica-feminista de los orígenes del cristianismo*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1989.
- Stott, John R. W. *La nueva humanidad. El mensaje de efesios*. Downers Grove, Illinois: Certeza, 1987.
- Tischendorf, C. *Novum Testamentum Graece*. Lipsiae: Giesecke y Devrient, 1869-94.

- Vales, Kevin, *La nueva esclavitud en la economía global*. Trad. Fernando Borrajo Castanedo. Madrid: Siglo XXI de España editores SA, 2000.
- Vuola, Elina. *Teología feminista. Teología de liberación: La praxis como método de la teología latinoamericana de liberación y de la teología feminista*. Madrid: IEPALA, 2000.
- White, Ellen G. *El deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.
- _____. *El ministerio de la bondad*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987.
- _____. *Eventos de los últimos días*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.
- _____. *Historia de los patriarcas y profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985.
- _____. *Los hechos de los apóstoles*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1957.
- _____. *Mensajes selectos*. 2 vols. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1967.
- _____. *Mente, carácter y personalidad*. 2 vols. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.
- _____. *Primeros escritos*. Mountain View: Publicaciones Interamericanas, 1962.
- _____. *Servicio cristiano eficaz*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1983.
- _____. *Testimonios para la iglesia*. 9 vols. Santafé de Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- Zerwick, Max. *Carta a los efesios*. Barcelona: Ediciones Herder S. A. 1967.

Comentarios, diccionarios, léxicos y gramáticas

- Abbott, T. K. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Ephesians and to the Colossians*. New York: C. Scribner's sons, 1909.
- Aland, K.; M. Black, C. M. Martini, B. M. Metzger, A. Wikgren y B. Aland. *The Greek New Testament*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2000.

- Arndt, W.; F. W. Danker y W. Bauer. *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*. Chicago: University of Chicago Press, 2000.
- Bartley, James; J. L. Martínez y R. O. Zorzoli. *Nuevo comentario bíblico: Siglo veintiuno*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2000.
- Barton, B. B. y P. W. Comfort. *Ephesians. Life Application Bible Commentary*. Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1996.
- Barton J. y J. Muddiman. *Oxford Bible Commentary*. New York: Oxford University Press, 2001.
- Best, E. *A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians*. Edinburgh: T & T Clark International. 1998.
- Boles, K. L. *Galatians and Ephesians. The College Press NIV commentary*. Joplin, Mo.: College Press. 1993.
- Carro, D.; Poe, J. T.; Zorzoli, R. O. y Editorial Mundo Hispano, eds. *Comentario bíblico mundo hispano*. 24 vols. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997.
- Deiros, P. A., ed. *Diccionario Hispano-Americano de la misión*. Casilla, Argentina: COMIBAM Internacional, 1997. Ver “esclavitud”.
- Delling, G. “ὑποτάσσω”, *Theological Dictionary of the New Testament, Abridged in One Volume*. Eds. G. Kittel; G. Friedrich y G. W. Bromiley. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1985-1995. 1158-1160.
- Diccionario enciclopédico de la Biblia*. Ed. rev. Centro: Informática y Biblia abadía de Maredsous. Barcelona: Editorial Herber, 1993. Ver “esclavo”.
- Dockery, David S., ed. *Comentario bíblico conciso Holman*. Nashville: Broadman y Holman Publishers, 2005.
- Eadie, John. *Commentary on The Epistle To The Ephesians*. Grand Rapids. Michigan: Zondervan Publishing House, 1979.
- Everyday Relevance: Your Bible Commentary*. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Publishers, 2006.
- Freedman, D. N. *The Anchor Bible Dictionary*. New York: Doubleday, 1996.
- Friberg, T.; B. Friberg y N. F. Miller. *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*. 4 vols. Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 2000.

- Hanna, R. *Ayuda gramatical para el estudio del nuevo testamento griego*. El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Hawthorne, Gerald F. y Ralph P. Martin, eds. *Dictionary of Paul and his Letter*. Downers Grove: InterVarsity Press, 1993.
- Hendriksen, W. y S. J. Kistemaker. *New Testament Commentary: Exposition of Ephesians*. 12 vols. Grand Rapids: Baker Book House. 1953-2001.
- Henry, Matthew. *Exposition of the Old and New Testament*. 9 vols. New York: Rober Carter y hermanos, 1887.
- Hoehner, Harold W. *Ephesians an Exegetical Commentary*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2002.
- Horn, Siegfried H. ed. *Diccionario bíblico adventista*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995. Ver “Efesios”.
- Jamieson, R.; A. R. Fausset, y D. Brown. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. 2 vols. El Paso, Tx: Casa Bautista de Publicaciones, 2002.
- Kittel, Gerhard y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 vols. Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company, 1985.
- Kuhli, H. “οἰκονομία”. *Exegetical Dictionary of the New Testament*. 3 vols. Eds. H. R. Balz y G. Schneider. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans. 1990. 2:498-500.
- Liefeld, W. L. *Ephesians. The IVP New Testament Commentary Series*. Downers Grove: InterVarsity Press, 1997.
- Lincoln, A. T. *Word Biblical Commentary: Ephesians*. 52 vols. Dallas: Word, Incorporated, 2002.
- Louw, J. P. y E. A. Nida. *Greek-English Lexicon of the New Testament: Based on Semantic Domains*. New York: United Bible societies, 1996.
- Metzger, B. M. y United Bible Societies. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. New York: United Bible Societies, 1994.
- Nelson, Wilton M., ed. *Nuevo diccionario ilustrado de la Biblia*. Nashville: Caribe, 1998-2000. Ver “Éfeso”.
- Nestle, E.; E. Nestle; K. Aland y B. Aland. *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 1993.

- Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista*. 7 vols. Trad. V. E. Ampuero Matta. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.
- Nichol, F. D. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary: The Holy Bible with Exegetical and Expository Comment*. Washington, DC: Review and Herald Publishing Association, 1978.
- O'Brien, P. T. *The letter to the Ephesians. The Pillar New Testament Commentary*. Grand Rapids, Michigan: W. B. Eerdmans Publishing, 1999.
- Pfeiffer, Charles F., ed. *Diccionario bíblico arqueológico*. El Paso, Tx: Mundo Hispano, 1982. Ver "Éfeso".
- Rengstorf, K. H. "δοῦλος". *Theological Dictionary of the New Testament, Abridged in One Volume*. Eds. G. Kittel; G. Friedrich y G. W. Bromiley. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans, 1985-1995. 182-186.
- Robinsons, J. Armitage. *Comentary on Ephesians*. Grand Rapids, Michigan: Kregel Publications, 1979.
- Schnackenburg, R. *The Epistle to the Ephesians: A Commentary*. Edinburgh: T & T Clark, 1991.
- Wallace. Daniel B. *Greek Grammar Beyond the Basics-Exegetical Syntax of the New Testament*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House y Galaxie Software, 2002.
- Weiser, A. "δουλ-". *Exegetical Dictionary of the New Testament*. 3 vols. Eds. H. R. Balz y G. Schneider. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans. 1990. 1:349-352.
- Yoccou, R. C. *Comentario bíblico del continente nuevo: Efesios*. Miami, FL: Unilit, 1992.

Publicaciones en serie

- Bouquet, Tim. "Esclavos del siglo XXI", *Reader's Digest Selecciones*, Noviembre 2010, 124-133.
- Bruce, F. F. "Jews and Christians in the Lycus Valley". *Bibliotheca Sacra* 141, n° 561 (1984): 3-15.
- Conti, Cristina. "Hermenéutica feminista". *Christus* 721 (2000), 8-17.
- Ferrando, Miguel Ángel. "La interpretación de la Biblia en la Teología de la liberación, 1971-1984". *Teología y Vida* 50 (2009): 75-92.

- Foulkes, Irene. “Los códigos de deberes domésticos en Colosenses 3,18-4,1 y Efesios 5,22-6,9 – Estrategias persuasivas, reacciones provocadas”. *Ribla* 55 (2006): 52-80.
- _____. “Pablo: ¿un militante misógino? Teoría de género y relectura bíblica”. *Ribla* 20 (1995): 149-164.
- Koranteng-Pipim, Samuel. “Racismo y Cristianismo”. *Diálogo* 7, n° 1 (1995), 12-15.
- Lima Vasconcellos, Pedro. “Colosenses y Efesios - Desdoblamientos de la tradición paulina”. *Ribla* 55 (2006): 20-28.
- Lugo Rodríguez, R. H. “Esperen el día de la llegada de Dios y hagan lo posible por apresurarla. Las cartas no paulinas como literatura de resistencia”. *Ribla* 13 (1992): 41-55.
- Martínez, Carmelo. “La Iglesia: Cuerpo de Cristo y Plenitud de Dios”. *DavarLogos* 7, n° 2 (2008): 113-134.
- Helton, Stanley N. “Ephesians 5:21: a Longer Translation Note”. *Restoration Quarterly* 48, n° 1 (2006): 33-41.
- Horsley, Richard A. “Paul and slavery: A critical alternative to recent readings”. *Semeia* 83-84 (1998): 153-200.
- Johnson, Paul. “Mensaje de fe para el nuevo milenio. El legado perdurable de Jesús nos permite ver con esperanza el futuro”, *Reader's Digest Selecciones*, Enero 2000, 10-14.
- Parsons, Michael. “Slavery and the New Testament Equality and Submissiveness”. *Vox Evangelica* 18 (1988): 90-96.
- Patterson, Orlando. “Paul, slavery and freedom: personal and socio-historical reflections”. *Semeia* 83-84 (1998): 263-279.
- _____. “Una teología crítica y feminista de la liberación”. *Concilium* 20 (1984): 63-73.
- Schüssler Fiorenza, Elizabeth. “Una teología crítica y feminista de la liberación”. *Concilium* 20 (1984): 63-73.
- Walden, Wayne “Ephesians 5:21 in Translation”. *Journal for Biblical Manhood and Womanhood* 12 n° 1 (2007):10-13